

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

***El autoconcepto del adolescente y su relación con los
padres***

Autor: María Elena López Ruiz / Luz María Vázquez Murillo

**Tesis presentada para obtener el título de:
Maestría en Psicoterapia Familiar**

**Nombre del asesor:
Rosa Elena Ruana Hurtado**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UVAQ

**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**“EL AUTOCONCEPTO DEL ADOLESCENTE
Y SU RELACIÓN CON LOS PADRES”**

TESIS

Que para obtener el título de:

MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR

Presentan:

María Elena López Ruíz

y

Luz María Vázquez Murillo

Directora de Tesis

Dra. Rosa María Ruana Hurtado

R.V.O.E. MAES 960402

CLAVE 16PSU0020A



01

ZAVALA

TM147

Morelia, Michoacán., 2001.



UVAQ

**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**“EL AUTOCONCEPTO DEL ADOLESCENTE
Y SU RELACIÓN CON LOS PADRES”**

T E S I S

Que para obtener el título de:

MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR

Presentan:

María Elena López Ruíz

y

Luz María Vázquez Murillo



Directora de Tesis

Dra. Rosa María Ruana Hurtado

R.V.O.E. MAES 960402

CLAVE 16PSU0020A

Morelia, Michoacán., 2001.

Agradecimiento

Con amor y afecto a nuestras familias, por todo el apoyo, comprensión y paciencia que de ellas hemos recibido tanto a lo largo de nuestros estudios, como en el proceso de este trabajo de investigación, logrando así nuestro objetivo.

Sin dirección no hay camino, por tanto sea nuestro agradecimiento a la Dra. Rosa María Ruano Hurtado, por su incansable labor de asesoría, orientación y aplicación de su experiencia personal, en la elaboración de este trabajo.

Nuestros amigos y compañeros fueron motivación constante, como ejemplo y razón, para ellos nuestro respeto, admiración y agradecimiento siempre.

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|----|
| JUSTIFICACIÓN | 1 |
| INTRODUCCIÓN | 2 |
| I. MARCO TEÓRICO | |
| 1. LA FAMILIA | |
| 1.1 CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA | 5 |
| 1.2 EVOLUCIÓN DE LA FAMILIA | 9 |
| 1.3 TIPOS DE FAMILIA | 13 |
| 1.4 FUNCIONALIDAD Y DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR | 24 |
| 2. ETAPAS DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA | |
| 2.1 CICLO VITAL DE LA FAMILIA SEGÚN V. SATIR | 28 |
| 2.2 CICLO VITAL DE LA FAMILIA SEGÚN POLLAK | 29 |
| 2.3 CICLO VITAL DE LA FAMILIA SEGÚN L. ESTRADA | 30 |
| 2.4 CICLO VITAL DE LA FAMILIA SEGÚN M. BARRAGÁN | 42 |
| 3. ADOLESCENCIA | |
| 3.1 CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS DE ESTA ETAPA | 47 |
| 3.2 FASES DE LA ADOLESCENCIA | 58 |
| 3.3 LA ADOLESCENCIA Y EL LOGRO DE LA IDENTIDAD | 59 |

4. AUTOCONCEPTO DEL ADOLESCENTE

4.1 CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS 65

4.2 DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO 69

5. RELACIÓN ENTRE LOS PADRES Y EL ADOLESCENTE

5.1 LA FAMILIA Y LA ADOLESCENCIA 75

II. METODOLOGÍA

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 82

2. OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 OBJETIVO GENERAL 84

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS 84

3. HIPÓTESIS DE TRABAJO 85

4. TIPOS DE VARIABLES A MANEJAR

4.1 VARIABLE DEPENDIENTE 86

4.2 VARIABLE INDEPENDIENTE 86

5. MUESTRA 87

6. MÉTODO

6.1 POBLACIÓN 87

6.2 INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN 87

6.3 PROCEDIMIENTO 89

| | |
|---|-----|
| III. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN | |
| 1 ANÁLISIS Y GRÁFICAS DE RESULTADOS | 91 |
| 1.1 ÍNDICE DE AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES | 98 |
| 1.2 ÍNDICE DE RELACIÓN PADRES-HIJOS | 104 |
| 1.3 VALIDEZ DEL CUESTIONARIO | 114 |
| 1.4 CONCLUSIÓN | 116 |
| IV. CONCLUSIONES GENERALES | 118 |
| V. PROPUESTAS | 121 |
| ANEXOS | 123 |
| BIBLIOGRAFÍA | 124 |

JUSTIFICACIÓN

¿Quién soy?, ¿De dónde vengo?, ¿A dónde voy?, cuestiones universales clásicas, las más antiguas, las más modernas, las más importantes en la razón del ser humano, la laceración más viva de los adolescentes.

Nuestro trabajo de investigación está enfocado en una de las etapas del ser humano que es la adolescencia, por considerar a esta etapa como un período trascendental del ser humano en donde se logra la identidad, se define la personalidad, busca su autonomía y se establecen redes de relación familiar y social que ubicarán al adolescente como un todo "biopsicosocial".

Es un período de cambios físicos, sexuales, psicológicos y cognoscitivos que acumulan un gran número de demandas de socialización, de independencia, de modificación de sus relaciones con sus iguales y los adultos, de ajuste sexual y de preparación educativa vocacional. En particular se hace referencia a la influencia del grupo familiar; ya que si bien, todos los adolescentes atraviesan esa etapa, es claro que no todos son iguales ni enfrentan las mismas demandas. De ahí que se busque esclarecer de qué manera las relaciones familiares contribuyen a que estos jóvenes se enfrenten de manera gradual y adecuada a dichos cambios y cómo superar la problemática de la personalidad que se presenta en esta etapa de la adolescencia.

INTRODUCCIÓN

El fragmento siguiente corresponde a una charla obtenida en una sesión de Terapia familiar en un consultorio del Centro de Atención Psicológica de la Universidad Vasco de Quiroga en Morelia Mich. en donde una familia tiene problemas de comunicación y alto grado de disfuncionalidad.

"...es un muchacho burro, un irresponsable, ya lleva dos años reprobando, porque en vez de ir a clase y estudiar, anda de vaga y flojo, tampoco quiere trabajar, y todo por culpa de su madre, que es una consentidora y no entiende todo lo que yo hago y me sacrifico para mantenerlos a todos" (expresa el padre de familia), "eso que Usted oye es lo que se pasa diciéndome él y echándome toda la culpa a mí, de todo lo malo que hacen nuestros hijos y en especia de Juan Manuel, porque reprobó tercero de secundaria y ahora reprobó el segundo semestre de preparatoria y se ha vuelto rebelde y respondón, por más que yo trato de apoyarlo y aconsejarlo, porque me duele, pues es mi hijo" (expresa entre sollozos la madre), "yo le digo a él (dirigiéndose al marido), que si por la buena no entiende Juan Manuel, menos por la mala, con gritos y maldiciones como él lo trata..." (más sollozos y silencio)... (una madre de familia progenitora de Juan Manuel, joven adolescente de 17 años).

¿Por qué nuestra investigación se ocupa de los adolescentes?

Consideramos que este período de vida, como todo fenómeno humano, tiene su expresión característica dentro del marco cultural-social en el cual se desarrolla. Es considerar la adolescencia como un fenómeno específico dentro de toda la

historia del desarrollo del ser humano, y, por otra parte, estudiar su expresión circunstancial de tipo geográfico, temporal e histórico-social.

¿Qué importancia tiene el concepto que de sí mismo tiene un adolescente en las relaciones con su familia, con la sociedad y en su educación? Nuestra investigación tiene como objetivo establecer *si existe una relación directa entre el grado de autoconcepto de los adolescentes y el grado estimado de relación con sus padres.*

Al adolescente lo enmarcamos conceptualmente dentro de la familia y su ciclo vital, por ello, en el apartado I desarrollamos el concepto de familia, sus características y sus fases. Damos un énfasis en la fase de la adolescencia a su desarrollo físico, mental y emocional con el objeto de entender su posición dentro de la familia, y más concretamente con sus padres. En el apartado II planteamos la necesidad de medición del autoconcepto del adolescente y de la relación con sus padres para la definición del objetivo de la investigación, en cuanto a la relación que existe entre los adolescentes y sus padres (apartado III). En el apartado IV planteamos las hipótesis en términos de nulidad, es decir, no prejuzgamos que esté relacionado el autoconcepto de los adolescentes con la relación de los padres, así como no prejuzgamos las diferencias que existan entre adolescentes hombres y mujeres. En el apartado V damos una descripción general de la metodología que utilizamos para llevar a cabo nuestra investigación. En el apartado VI llegamos al análisis de los datos arrojados por los 198 cuestionarios que se llevaron a cabo con los adolescentes, describiendo su perfil general. También medimos el grado de

autoconcepto y la relación con sus padres a través de índices compuestos, aplicando pruebas estadísticas para probar su validez y llegar a establecer si existe relación entre ambos indicadores.

Tenemos que hacer notar, que la investigación se propuso para aceptar o desechar el prejuicio que existe en cuanto a que el autoconcepto de los adolescentes está estrechamente correlacionado con la relación que guardan con sus padres.

Dentro de las limitaciones que encontramos al realizar la investigación fue la falta de conocimiento de los jóvenes entrevistados de los datos generales de sus padres, y que pueden llegar a sesgar la información obtenida, es decir, parece que los hijos adolescentes tienen poca información sobre el trabajo desempeñado por sus padres, el nivel de estudios, Etc.

I. MARCO TEÓRICO

1. LA FAMILIA

1.1 CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA

“Las más recientes investigaciones acerca de la condición primitiva de la raza humana, tienden a demostrar que el hombre inició su carrera al pie de la escala y trabajó su ascenso, del salvajismo a la civilización, mediante las lentas acumulaciones de la ciencia experimental”.

Morgan señala que ciertas porciones de la familia humana hayan existido en estado de salvajismo, otras en estado de barbarie y todavía otras en estado de civilización, menciona que estas tres condiciones distintas están vinculadas entre sí por una sucesión, tan natural como necesaria, de progreso.

Para **Leñero** (1994), la familia tiene una raíz de naturaleza biológica que se transforma movida por el impulso de subsistencia y superación humana. Por ello, la familia aparece, en primer lugar como una respuesta a las necesidades básicas del ser humano: de protección y de crianza, cuando ésta se encuentra en su primer edad; de realización y expansión reproductiva, durante su madurez; y de reconocimiento y resguardo, en su vejez.

En este sentido, la familia figura como un espacio vital de intimidad en el que las personas pretenden conjugar su identidad personal con su expresión emotiva y afectiva.

El estudio de la familia ha sido interés de numerosos científicos, filósofos, historiadores, sociólogos, antropólogos y psicólogos, preocupados por explicar cómo las realidades cotidianas inciden en los comportamientos de individuos y sociedades. Desde la perspectiva de la *antropología*, las uniones de parentesco, la organización y evolución de los lazos familiares se han analizado como elementos básicos de la comprensión de los sistemas de valores de las sociedades en que se generan y se mantienen. Desde el campo de la *sociología* se ha tratado de identificar los elementos estructurales de la familia y su funcionamiento no sólo hacia el interior del propio grupo, sino también en relación con la ética, la cultura y la política. Desde la perspectiva *psicológica*, la familia ha sido considerada como el agente socializador por excelencia, a través del cual el individuo adquiere las conductas, creencias, normas y motivos apreciados por su propia familia y por el grupo cultural al que pertenece.

Según **Morgan** (1877), el hombre es un animal social, es decir, desde su nacimiento el impulso primario va hacia el mantenimiento del contacto y comunicación interpersonal, por lo tanto se encuentra en constante interacción con los otros; no es un ser aislado sino un miembro activo y reactivo de grupos sociales. Es por ello que requiere de la presencia de su grupo para cubrir sus necesidades.

La familia, célula de la sociedad, grupo natural primario que aparece como una respuesta a las necesidades básicas del ser humano: de protección y crianza, cuando se encuentra en su primera edad así como también de realización y expansión reproductiva

durante su madurez y por último en su vejez, ha tomado diversas formas según la época y la cultura.

Por lo anterior, se puede decir que existe una gran variedad de familias, ya que hay múltiples tipos de culturas. Encasillar a la familia con determinadas características en un solo tipo, sería caer en un error. **Leñero** (1994), menciona que la familia no es un estereotipo simplista que todos quieren ver; las realidades familiares son flexibles y plurales y se configuran con manifestaciones difíciles de detectar desde una postura simplista estereotipificadora. Se puede decir entonces que la familia es una realidad cambiante, toma diversas formas según la época y cultura en la que se encuentra.

La familia se considera un organismo vivo ya que manifiesta un ciclo de vida, es decir, nace, crece, se desarrolla y muere; por consiguiente, no es estático (activo y reactivo) sino que está en constante movimiento e interacción con cada parte que lo integra, así como también con el medio externo. Tomando en cuenta lo anterior, autores como **Minuchin** (1984) describen a la familia como un sistema abierto, una unidad de personalidades interactuantes, que forman un organismo de emociones y necesidades engarzadas entre sí.

Todo organismo o sistema tiene un objetivo; **Spiegel y Bell** (1959) mencionan que de la familia es por un lado, motivar y permitir a sus miembros el desarrollo y expresión del amplio espectro de las emociones humanas, propiciándole protección psicosocial (objetivo interno), y por otro lado la acomodación a una cultura y su transformación; es decir, la familia transmite al niño la noción de realidad que corresponde a cada cultura

(objetivo externo). Para lograr el objetivo externo la familia educa y socializa al niño contactándolo con el mundo de la lengua, los valores y las costumbres de la cultura correspondiente.

Para el logro del objetivo interno de la familia es necesario alcanzar el objetivo externo, es decir, la cultura ayuda a la expresión adecuada de las emociones, el desarrollo y la individuación de sus miembros. **Minuchin** (1994) menciona que en todas las culturas, la familia imprime a sus miembros un sentimiento de identidad independiente que consta de:

- a) *Un sentido de pertenencia*, el cual refiere la acomodación por parte del niño a los grupos familiares y la asimilación de pautas transaccionales de la estructura familiar que se mantienen a través de los diferentes acontecimientos de la familia.
- b) *Un sentido de separación* que se logra a través de la participación en diferentes subsistemas familiares y en diferentes contextos familiares, al igual que a través de la participación en grupos extrafamiliares.

Como sistema abierto la familia está siempre sensible a cualquier influencia externa por lo que está en constante transformación, es decir, frecuentemente recibe y envía descargas de y desde el medio extrafamiliar, esto da como resultado que sufra cambios paralelos a los cambios de la sociedad (tomando en cuenta la cultura en donde está inmersa).

Leñero (1994) señala que por tal motivo debe existir una congruencia entre la “cultura familiar” y la “cultura social”; en la actualidad muchas de las familias (no sólo en

México sino en otros países) atraviesan un estado de crisis, que en gran parte se debe a situaciones incongruentes. Un ejemplo de ello es el siguiente: vemos cómo los medios de comunicación bombardean mensajes que pertenecen a ideologías de otras culturas; la familia los adopta generándose una confusión ya que los preceptos extranjeros que han sido adoptados no son congruentes con el contexto cultural propio, en nuestro caso (el mexicano).

1.2 EVOLUCIÓN DE LA FAMILIA

La familia tiene una historia de evolución y desarrollo a lo largo de la cual se ha visto modificada su estructura y funcionamiento. Una de las aportaciones más importantes para el conocimiento del origen de la familia y su evolución a través de la historia fue aportada por Mac Lennan (1865), Lewis H. Morgan (1877), Lebbuc (1870) y Engels (1884).

De acuerdo con Morgan, la familia ha pasado por las siguientes formas antes de llegar a configurar su estructura actual.

1.- *La familia consanguínea*

a) La relación sexual entre ascendientes y descendientes (padres-hijos) está prohibida.

b) La relación sexual se da entre hermanos. En los tiempos primitivos, la hermana era esposa y esto era moral.

2.- La familia punalúa

a) La relación sexual entre padres - hijos y hermano - hermana queda prohibida. Así como entre hermanos lejanos (primos). Según Morgan este progreso constituye una magnífica ilustración de cómo actúa el principio de la selección natural.

b) Aparece el matrimonio por grupos, es decir, de grupos de hombres y mujeres que se relacionaban o unían entre sí sin comprometerse como pareja. Cohabitan casi sin distinción, en grandes comunidades y cuando dos individuos se consideran marido y mujer el vínculo que los une es puramente nominal. Es la forma característica de familia del salvajismo.

c) Se aprecia con más exactitud los grados de parentesco entre el matrimonio por grupos. Estos se dan exclusivamente por línea materna. Sólo se reconoce la línea femenina, ya que no se podía precisar quién era el padre.

d) El matrimonio por grupos da origen a la "GENS", grupo de familias unidas por lazos de parentesco por línea femenina, donde todo lo procreado por una hembra pertenece a su "GENS", ya fuese hijo o hija.

Los miembros de una GENS no podían contraer nupcias entre sí por lo que el matrimonio era exogámico.

e) La GENS formó la base del orden social de la mayoría de los pueblos bárbaros de la tierra y de ella pasamos en Grecia y Roma sin transiciones a la civilización.

f) Cuando una GENS crecía demasiado se dividía en dos GENS hermanas, un conjunto de GENS formaba una Patria. Dos o más Patrias una tribu.

3.- La Familia Sindiásmica

a) El hombre vive con una sola mujer. Conserva el derecho a la infidelidad y la poligamia.

b) Se exige a la mujer una estricta fidelidad mientras dure la vida en común. El adulterio femenino se castiga cruelmente.

c) El vínculo matrimonial se disuelve con facilidad por una y otra parte. Los hijos pertenecen sólo a la madre.

d) Es la forma familiar característica de la barbarie.

4.- La Familia Monogámica

a) Nace de la familia sindiásmica. Nace junto con la civilización. Se funda en el predominio del hombre.

b) Su propósito es crear hijos, cuya paternidad sea indiscutible, ya que dichos hijos, en la calidad de herederos directos, habrán de entrar en posición de los bienes del padre.

c) Existe una solidez mucho mayor en los lazos conyugales, ya que no pueden ser disueltos por voluntad de cualquiera de las partes.

d) El padre tiene el derecho de reconocer o rechazar a sus hijos, repudiar a la mujer, ser el único propietario del patrimonio. Es el centro de las actividades económicas, religiosas, políticas y jurídicas.

e) La mujer tiene un sometimiento absoluto a la voluntad del padre o esposo. “El derrocamiento del derecho materno, fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. La mujer se vio degradada convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción”.

f) La familia patriarcal monogámica tiene sus mejores representaciones en las familias hebreas, griegas y romanas.

g) La monogamia es tal, únicamente para la mujer, aparece la prostitución, el adulterio y la infidelidad de la mujer a espaldas del marido.

Con el paso de los siglos el concepto tradicional de la familia patriarcal se va modificando hasta adquirir una estructura actual. Su número de miembros va disminuyendo hasta quedar conformada por tres generaciones: abuelos, padres e hijos. A este tipo de familias se le denomina: Familia Conyugal Restringida, donde el parentesco y la patria potestad es ejercida por ambos padres.

A pesar de las modificaciones, la familia ha mantenido una serie de funciones que le son esenciales como la legitimación de las relaciones sexuales entre los padres, el vínculo generacional que permite el proceso de crecimiento y educación de los hijos y la coparticipación de los cónyuges en un hogar; asimismo, la competencia económica permanente, la aspiración de obtener en forma creciente mejores niveles de vida, la gran

movilidad social y el acentuado individualismo; han hecho que el ser humano tienda a tener el grupo familiar como el centro primario de satisfacción de sus necesidades emocionales.

1.3 *TIPOS DE FAMILIAS*

La familia es un grupo natural primario que ha existido siempre en todas las épocas y en todas las sociedades. Su objetivo principal consiste en propiciar el crecimiento personal de cada uno de los miembros que la integran, para lo cual, tiene que sufrir una serie de modificaciones determinantes por las condiciones ambientales y necesidades de cada agrupación social en un momento dado.

Morgan (1877) señala que, a través de la historia y evolución de la familia, se ha constatado que ésta no permanece con las mismas características de épocas anteriores; al contrario, ha adquirido gran variedad de características y por lo tanto de formas familiares.

Sin embargo, a pesar de los cambios que presenta la familia continuamente y por lo que ha pasado a través de la historia, permanece en ella una serie de características esenciales que son las que hacen posible el planteamiento de una definición universal.

Familia “es un grupo de dos o más personas relacionadas por vínculos de sangre, en matrimonio o adopción y que viven juntas”, **Johnson** (1991).

Por otra parte **Ackerman** (1991), la define como “la unidad básica de desarrollo y experiencia de realización y fracaso de la enfermedad y la salud”.

Minuchin (1990), describe a la familia como: “una unidad social que enfrenta una serie de tareas, de desarrollo, las cuales difieren de acuerdo con los parámetros de las diferentes culturas, pero poseen raíces universales”. De acuerdo con el autor, en las distintas etapas del ciclo de la familia se requiere que los integrantes se adapten y reorganicen continuamente, para desarrollar un funcionamiento familiar adecuado, enfrentándose tanto a cambios internos como externos, todo esto mediante un apoyo mutuo para lograr el funcionamiento y crecimiento familiar óptimo.

Un planteamiento parecido al de **Minuchin** es el de **Luis Leñero** (1983), quien dice que la familia es: “una unidad social que refleja en sí misma los grandes problemas de la sociedad en que vivimos y es además una unidad de relaciones humanas que depende de miles de influencias externas y que se relacionan prácticamente con todos los problemas y dimensiones de la vida humana”.

Como se puede observar, la mayoría de las definiciones antes mencionadas hacen énfasis en la interacción de la familia con su medio y entre sí, como elemento principal de influencia en el desarrollo de cada uno de los integrantes, lo cual es indispensable para el funcionamiento de cada integrante y de la familia misma.

Cada forma familiar que se introduce en una sociedad responde a la influencia de varios factores como son: el entorno geográfico, el desarrollo técnico y económico, la organización política, las clases sociales, etc., **Alberdi** (1990).

Ahora bien, existe una diversidad de formas en que se puede clasificar la composición o estructura típica de la familia, las cuales se mencionan a continuación en forma breve, para una mejor comprensión del funcionamiento familiar.

Minuchin (1970) clasifica a las familias de acuerdo a su configuración y estructura de la siguiente manera:

A) Familias de Pas de Deux

Esta familia está integrada por dos personas: Padre e Hijo(a) - Madre e Hijo(a), pareja de ancianos con el síndrome del nido vacío o un progenitor con un hijo adulto, existe una vinculación muy intensa, hay reciprocidad en la relación ya que el uno al otro se necesitan existiendo una dependencia casi simbiótica.

B) Familias de tres generaciones

La familia extensa con varias generaciones que viven en íntima relación, está integrada por abuelos, padres e hijos, es la configuración más típica.

C) Familias con soporte

Es una característica de las familias grandes, los padres delegan la autoridad a un hijo. El hijo parental es excluido del sistema de hermanos y lo eleva a hijo parental, quedando atrapado en dos juegos.

D) Familias acordeón

Uno de los progenitores se aleja de la familia por períodos largos y el que se queda cumple con doble rol.

E) Familias cambiantes

Este tipo de familias cambia constantemente de domicilio o que por transferencia del centro de trabajo alquilan viviendas una y otra vez, por lo tanto la comunidad las apoya poco hasta que puedan tener mejor relación con los miembros de esa comunidad.

F) *Familias huésped*

Son familias que dan alojamiento en forma temporaria a un miembro ajeno a ellos.

G) *Familias con un Padrastro o Madrastra*

Son familias a las que se les agrega un padre adoptivo, en donde hay un proceso de integración.

H) *Familias con fantasma*

Son familias que han sufrido la pérdida de un miembro de la familia, ya sea por deserción o muerte y no se han reasignado las tareas del miembro faltante, por tener un duelo incompleto.

I) *Familias descontroladas*

Son familias que en uno de los miembros manifiesta síntomas en el área de control. Son familias descalificadoras con tendencia a la triangulación.

J) *Familias psicósomáticas*

Son las familias "típicas", las familias "ideales". Son familias que parecen funcionar óptimamente cuando alguien está enfermo. Sus características son: sobreprotección, fusión o unión excesiva, incapacidad para resolver problemas, evitación de conflictos y rigidez extrema.

Alberdi (1990) clasifica a las familias de acuerdo al número de individuos que la forman de la siguiente manera.

A) *Familia Nuclear*

Es aquella que está formada por una pareja de adultos con una tarea dual, que comprende ser esposos y padres, los dos roles pueden ocurrir por separado o en forma simultánea, según el momento que se considere en la vida familiar. Esta pareja de padres y/o esposos se complementa en la mayor parte de las familia por un número variable de hijos de diferentes edades y sexos, por lo tanto, en diferentes puntos del desarrollo individual en cada uno de sus miembros.

La familia nuclear se localiza con más frecuencia en nuestra sociedad actual, aunque también ha existido en otra época. Recibe varios nombres, lo más común y frecuente son: nuclear, simple y conyugal. Se reduce a lo esencial que constituye una familia: la pareja de cónyuges, uno o más hijos del nivel de descendencia. Su tipo de residencia es neolocal, es decir, diferente al de sus progenitores. Entre sus funciones se encuentran:

- a) La continuidad o permanencia de las relaciones sexuales con bases fisiológicas.
- b) Generación y crianza de los hijos.
- c) Coparticipación de un hogar.

La familia nuclear es la que se ha reconocido a través de los tiempos como unidad funcional en la sociedad y atribuye a este grupo de familia funciones fisiológicas y psicológicas que han tenido los sujetos de la especie humana y de otras especies.

Existe un factor cultural que influye también en la funcionalidad de las familias nucleares; esto es que a los hombres y a las mujeres se les enseña y atribuye diferentes actividades y esto repercute en el área económica de la familia, formando también una parte importante en la producción y consumo de la sociedad.

Este tipo de familia se organiza en función de lazos conyugales que tienen un origen biológico, de esta manera la familia nuclear se encuentra formada por el esposo, la esposa y los hijos de ambos, sin importar el número de integrantes.

La familia es considerada por varios autores como la unidad funcional básica de la sociedad, ya que procura mantener una estabilidad en las relaciones.

B) *Familia Extensa*

Consiste en un grupo de personas más amplio que el de la familia nuclear. en este caso los miembros se unen en base a los lazos sanguíneos que existen entre ellos, según las líneas de descendencia de uno de los padres de la pareja o de las parejas que viven en la familia.

De ahí que la familia extensa pueda tomar cualquiera de las formas: *patriarcal*, donde los hombres de una familia viven con sus esposas y sus hijos en la casa de su padre, quien es el jefe de familia y tiene toda la jerarquía. O bien puede ser una familia

matriarcal, en la cual las mujeres viven con sus esposos y sus hijos en casa de su madre, donde ésta es la que tiene la jerarquía. En la actualidad, aun cuando la pareja viva en casa de la madre de la esposa, es el padre quien tiene el poder y la autoridad.

Hasta hace poco tiempo el tipo de familia predominante en nuestro país era la extensa de tipo patriarcal, en la que se reunían dos o más generaciones en base al parentesco directo.

Ahora, con la situación económica y por el cambio de criterios, el tamaño de la familia tiende a disminuir debido al costo tan alto que representa el mantener a una grupo numeroso de personas y a que las viviendas son más pequeñas por falta de espacio. Por ello el modelo de la familia nuclear va adquiriendo mayor importancia; cada pareja busca crear un hogar en el que no haya dependencia de los padres, es decir, residir en un lugar diferente para también poder tomar decisiones propias.

Sin embargo, todavía ambas formas, la nuclear y la extensa se encuentran mezcladas en grados diversos, dando lugar a distintos tipos de familia que cuentan con características particulares y que podemos encontrar dentro de nuestra cultura mexicana. Tiempo atrás los hijos casados acostumbraban o incluso en ciertas clases se continúa con la costumbre de vivir con la familia de origen de uno de los contrayentes, formando un grupo extenso, con varias familias nucleares añadidas.

Como se puede observar, la formación de una familia tiene objetivos múltiples que se vienen arrastrando desde los orígenes de la sociedad y a pesar de todas las modificaciones que puede tener, sigue siendo una institución fundamental para el

desarrollo de los individuos en todas las áreas y para su incorporación a cualquier tipo de sociedad o cultura.

C) *Familia Mixta*

En la actualidad se está presentando con mayor frecuencia, debido a la serie de cambios, rompimiento de costumbres e ideas por las que atraviesa la sociedad, como consecuencia de separación o divorcio ocasiona la unión de dos familias, es decir, uno de los cónyuges con hijos se une a una nueva familia que a su vez tenía hijos, formando lo que se denomina familia mixta.

Se puede decir entonces que la familia mixta es aquella en la que la madre o el padre traen al hogar otra persona, sin necesidad de contraer matrimonio.

Hasta aquí se ha podido revisar la existencia de diferentes tipos de familia y que es importante conocerlas porque esto puede cambiar el funcionamiento familiar o nos permitirá entender mejor su funcionamiento de acuerdo a la estructura de la familia.

Acerca de la estructura familiar existe una definición general: "La estructura de la familia, se refiere al número total de *status* socialmente reconocidos de posiciones ocupadas por individuos que están ocupados con interacciones y relaciones regulares, recurrentes y socialmente sancionadas".

Una familia se puede encontrar desorganizada, pero no sin estructura, **Mackensen y Cottone** (1992).

Una familia aglutinada puede desalentar la exploración, la autonomía y el desarrollo cognitivo-afectivo. La familia desligada obstaculiza la lealtad y pertenencia.

Cuando surge un problema, en la primera aparece la repercusión inmediata y la segunda no responde cuando debe responder. Los miembros de una familia adoptan ciertos roles y se adhieren a reglas particulares que se relacionan directamente con los límites. Dichos roles y reglas se tornan aparentes cuando se observan los estilos de comunicación, patrones de interacción interfamiliar, **Minuchin (1986), Mackensen y Cottone (1992)**.

Por otro lado, los autores **Agüilar Gil y Rodríguez (1992)**, proponen la siguiente clasificación de familias:

A) Familia Rígida

Se caracteriza por no permitir ni fomentar el cambio ni nuevas opciones para los miembros en cuanto a necesidades y crecimiento de los hijos los cuales tratan de rebelarse en una forma destructiva o bien permanecen frustrados y pasivos ante la situación.

B) Familia Sobreprotectora

En este tipo de familia existe una preocupación y en ocasiones sobreprotección exagerada hacia sus miembros, no permiten el desarrollo de la independencia ni autonomía de los hijos, produciendo sujetos inseguros.

C) *Familia Amalgamada*

Los miembros de estas familias realizan todas las actividades en conjunto, no se fomenta, incluso se niega la individualidad, no existe privacidad en cada miembro, por tanto se ve amenazada la independencia del adolescente.

D) *Familia Evasora de Conflictos*

Como su nombre lo dice, se caracteriza por la evasión de conflictos y problemas propios, no existe la autocrítica, no se enfrentan los conflictos y por consiguiente a la solución de los mismos. Esto tiene una repercusión negativa en el adolescente ya que propicia la falta de negociación, enfrentamiento de sus propios problemas y de las diferentes situaciones que se le presentan. Vive reprimido, no se permite la expresión y al no soportarlo explotan provocando una crisis familiar aún mayor.

E) *Familia Centrada en los Hijos*

El sistema familiar se mueve en función de los hijos, la familia y la pareja permanece estable y satisfecha en base a ellos. Esta problemática tiende a suceder porque la pareja desvía y evade sus propios conflictos; así el adolescente no se vuelve independiente porque “rompería el equilibrio familiar”.

F) *Familia con un solo padre*

La problemática de este tipo de familia es que los hijos tienden a suplir o a jugar el rol del padre que falta; así el adolescente no está jugando un rol apropiado a su edad asumiendo y enfrentando problemas y responsabilidades que no le corresponden.

G) *Familia Seudodemocrática*

Se caracteriza por el poco control sobre la disciplina de los hijos.

“Con la excusa de ser flexibles, no logran fijarles los límites necesarios y les permiten hacer lo que desean. El símbolo de autoridad es confuso y el adolescente se manifiesta con una competitividad desmedida, destructiva y sin fronteras, Aguilar Gil y Rodríguez (1992).

H) *Familia Inestable*

Los planes a corto y largo plazo no existen en esta familia, todas sus metas son inseguras y difusas; al improvisar todo, el adolescente se forma inseguro y desconfiado, mostrando dificultad para desarrollar su identidad.

De acuerdo a lo anterior, se puede resumir que todo aquello que está en torno al crecimiento de un individuo influirá de una o de otra manera, debido a que la familia es una institución con la que permanece una gran etapa de su vida que tiene trascendencia en su realización como persona.

1.4 *FUNCIONALIDAD Y DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR.*

Todos los miembros de una familia sin importar la estructura de la misma, están ligados por lazos que crean la interrelación, lo cual contribuye al funcionamiento familiar.

No es fácil distinguir a una familia mentalmente sana o mentalmente enferma, sin embargo, es posible distinguir en una familia algunos componentes del funcionamiento familiar que son principalmente sanos o funcionales y otros que son inadecuados o disfuncionales.

Sin embargo, según **Ackerman** (1991), es necesario hacer la distinción entre *funcionalidad y disfuncionalidad* para su estudio, *la familia disfuncional* o enferma es aquella en la que sus miembros fracasan progresivamente en el cumplimiento de sus funciones familiares esenciales, pudiendo, según el autor, graduar la profundidad de la disfunción de acuerdo al manejo de problemas que le dé la familia a las diferentes situaciones sobre cómo:

- 1) Enfrentan los problemas, los delimitan y logran una situación realista.
- 2) Sin lograr una solución realista, con mayor tiempo pueden contener y controlar los efectos hasta encontrar la solución.
- 3) Encontrar solución o contener los efectos, reaccionando negativamente.
- 4) Sin lograr los puntos anteriores se muestran síntomas progresivos de

desintegración.

En *la familia funcional* el desarrollo armónico del individuo se encuentra ligado esencialmente a una estructura familiar funcional, donde los padres están presentes e interactúan con sus hijos de manera positiva para todos; donde los miembros son capaces de cambiar y ser flexibles cuando las circunstancias cambian, cuando un integrante se encuentra en la adolescencia y se adapta poniendo en práctica una serie de pautas alternativas que le permiten encarar las situaciones sin perder la continuidad de su marco de referencia familiar.

Si la familia no funciona adecuadamente (según Akerman), surgen conflictos entre todos los miembros y con su exterior. Es fundamental tener en cuenta que el individuo y su grupo familiar actúan de manera recíproca e interdependiente, ya que la forma en que funciona la familia, se relaciona directamente con la forma en que se va desarrollando la personalidad del niño y del adolescente, con su manera de actuar, dentro y fuera de su ambiente familiar.

El desarrollo de la personalidad sólo puede ser comprendido si se rastrean las particulares relaciones emocionales, las presiones y tensiones a que ha sido sometido desde la infancia. Aquello que ocurre en la infancia determina su actitud, sus satisfacciones sustitutivas y quizá su ruina, en años futuros, **Johnson** (1991).

Como menciona **Ackerman** (1991), para el adulto la experiencia cotidiana de la vida familiar representa un factor central en la estabilización y acrecentamiento de su salud mental para mejorar la satisfacción personal, promueve el éxito en la integración

social y estimula un nuevo desarrollo de su personalidad. Es decir, la familia provee las experiencias que permiten que una persona se adapte a diversas situaciones.

Las relaciones familiares regulan la corriente emocional, la familia da forma a imágenes subjetivas de peligro influyendo también en su forma de responder ya sea funcional o disfuncionalmente. La estabilidad de la familia y de sus miembros depende de un patrón de equilibrio e intercambio emocional. Cada miembro influye en la conducta de los demás.

Satir (1990), señala cuatro aspectos importantes para diagnosticar a una familia funcional y disfuncional y son los siguientes:

- 1- Autoestima (ideas y sentimientos de uno mismo).
- 2- Comunicación (formas de expresarse).
- 3- Sistema familiar (normas para actuar y sentir).
- 4- Enlace con la sociedad (relaciones con los demás).

En las familias problemáticas o disfuncionales se encuentra:

- 1- Autoestima baja.
- 2- Comunicación indirecta, vaga o falsa.
- 3- Normas rígidas, inhumanas, fijas o inmutables.
- 4- Enlace temeroso, aplacante, acusador con la sociedad.

En las familias funcionales se encuentra:

- 1- Autoestima alta.
- 2- Comunicación directa, clara, específica y sincera.
- 3- Normas flexibles, humanas, apropiadas y sujetas a cambios.
- 4- Enlace con la sociedad, abierto y confiado.

De acuerdo a lo revisado, se podría detectar que el ambiente que impera en una *familia disfuncional*, sería la frialdad, aburrimiento por parte de los miembros, atmósfera de tensión, actitud poco amistosa entre sus miembros, no hay alegría, los padres están tan ocupados diciendo a los hijos lo que deben y no deben hacer que en realidad nunca llegan a conocerlos, ni los disfrutan. Resulta difícil que una familia conflictiva o disfuncional pueda tener o pasar un buen momento estando todos contentos.

Por otro lado, una *familia funcional*, es aquella donde se puede encontrar amor, apoyo y comprensión, aun cuando todo lo demás haya fracasado, ya que también el lugar de donde se sacan el valor y la energía para salir adelante es en ella misma. Existe honestidad, valentía, sinceridad y amor. Estas familias se adaptan a cambios por situaciones imprevistas, existe preocupación entre sus miembros por los demás y son libres de expresar sus sentimientos sin temor, pena, etc. A los padres se les considera guías y brindan un gran apoyo ante las dificultades que se presentan, ya sea a nivel

individual de alguno de los hijos o en general de la familia. Los padres aceptan los cambios y de igual forma el hecho de que los hijos crecen y los ayudan a realizarse.

2. ETAPAS DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

2.1 CICLO VITAL DE LA FAMILIA SEGÚN V. SATIR.

Para **Satir** (1990) el estudio del ciclo vital constituye un hecho de gran importancia a nivel social, puesto que es dentro de la familia que el individuo va desarrollándose como persona y como miembro de un grupo a través de una serie de interacciones con los demás miembros que la conforman, especialmente con los padres, ya que psicológicamente en la sociedad, éstos funcionan como modelos de identificación que proveen patrones de comportamiento, valores, etc., para proporcionar confianza y seguridad consigo mismos y con el medio.

Para la mayoría de las personas, el ciclo vital ocurre en un lapso de vida entre 80 y 90 años, durante el cual pasan por cinco etapas en las que somos diferentes en cada una de ellas.

- Etapa I De la concepción al nacimiento.
- Etapa II Del nacimiento a la pubertad (dura de 10 a 14 años).
- Etapa III De la pubertad a la edad adulta (dura entre 7 y 11 años).
- Etapa IV De la edad adulta a la vejez (dura de 44 a 47 años).
- Etapa V De la vejez a la muerte.

Para **Lauro Estrada** (1987) el ciclo vital es un proceso por el que todos tenemos que pasar, es importante mencionar que la familia es un sistema vivo de tipo abierto como lo describió **Bertalanffy** (1968). Entendiendo a la familia como un sistema, veremos que se encuentra ligada a otros, como el biológico, psicológico, social y ecológico.

La familia pasa por un ciclo donde despliega sus funciones: nacer, crecer, reproducirse y morir, las cuales pueden encontrarse dentro de un marco de salud y normalidad o bien adquieren características de enfermedad.

A partir de esto a la familia se le ve como una unidad fundamental de la sociedad y se le puede describir como una unidad de personalidades interactuantes que forman un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre sí, de la más profunda naturaleza. (**Estrada**, 1987).

2.2 CICLO VITAL DE LA FAMILIA SEGÚN POLLAK

Pollak(1965), describe cuatro fases por las que pasa una pareja:

- 1.- Antes de la llegada de los hijos.
- 2.- La crianza de los hijos.
- 3.- Cuando los hijos se van del hogar.
- 4.- Después de que los hijos se van.

2.3 CICLO VITAL DE LA FAMILIA SEGÚN L. ESTRADA

Estrada (1987) delimitó las fases del ciclo vital por donde la familia transita en momentos críticos y especiales de dificultad para toda ella siendo éstas:

- a) El desprendimiento.
- b) El encuentro.
- c) Los hijos.
- d) La adolescencia.
- e) El reencuentro.
- f) La vejez.

Dentro de cada una de estas fases, existen incesantes interacciones entre los miembros de la familia a las que el autor divide en cuatro grandes áreas que son:

1. *Área de identidad*

El encuentro con uno mismo está dado por el tipo de relación dentro de la familia, ya que en la constante reorientación interpersonal que ofrece el medio familiar, fortalece el desarrollo de la personalidad, en especial de ciertos aspectos del super-yo.

2. *Área de la sexualidad*

En esta área se busca encontrar un equilibrio y armonía en la cual se puedan complementar el área psíquica y biológica, se busca por un lado que a través de la

reproducción se dé una maduración del *self*, esto puede ayudar a resolver conflicto edípicos con los hijos adolescentes. También podrá ayudar en el momento en que la vida sexual ya no es activa y generalmente se da cuando empieza a declinar su vida.

3. *Área de la economía*

En esta área se busca encontrar un equilibrio y armonía en la cual se puedan dividir las labores entre el proveedor y el que cuida del hogar, y que la pareja sea lo suficientemente capaz de ayudarse como pareja y adaptarse a los cambios sociales así como a los de la propia familia. Prever el futuro económico de la pareja para cuando llegue la hora de la jubilación y no estén en condiciones de productividad.

4. *Área de fortalecimiento del yo*

En esta área se debe dar una ayuda entre los esposos para desempeñar bien su rol dentro de su nueva familia, ya que con esto se protegen como pareja y así no cae en los hijos la necesidad de los padres de satisfacer sus necesidades o sus vicios de identidad; es importante poder exteriorizar la personalidad de cada uno de los integrantes de la familia, ya que con esto se puede proteger la identidad de los miembros. Es necesario intercambiar los roles de padre y madre cuando esto sea necesario, así como tener la suficiente libertad y capacidad de expresión propia para soportar la soledad cuando se ha ido para siempre el(la) compañero(a). También tener una relación saludable con el suficiente intercambio de satisfactores materiales y

emocionales que permitan solucionar los problemas y tareas que se presentan a lo largo del ciclo vital. La familia detiene su maduración y progreso en un ciclo vital saludable cuando no hay armonía, comprensión, diálogo, buen manejo del poder, desprendimiento paterno de la etapa anterior, fallas en el área sexual u otros problemas que impiden que se desarrolle apropiada y congruentemente la fase del ciclo por el que se transcurre.

Estrada Inda (1987) describe las fases del Ciclo Vital como un proceso en donde la familia tendrá que resolver tareas específicas para continuar su crecimiento en cada fase.

Las fases del ciclo vital por las que atraviesa la pareja las presenta de la siguiente manera:

Primera fase

EL DESPRENDIMIENTO

Esta etapa se refiere al momento en que dos personas se separan de su familia de origen para formar una pareja, lo cual conlleva a una serie de conflictos. Todo ser humano sufre con el desprendimiento, como se da durante la adolescencia al buscar a un compañero fuera de su familia.

Una nueva vida comienza para los nuevos esposos. Se experimentan sentimientos ambivalentes, por un lado existe amor, ilusión, esperanza, expectativas para un futuro común; pero por otro lado aparecen sentimientos de temor por lo

desconocido, una gran nostalgia por lo que se dejó, ante esta nostalgia es necesario que esté presente la seguridad de ofrecer y obtener consideración y comprensión.

Por otra parte, es importante durante esta etapa la presencia de una ayuda mutua para aprender los dos roles de cónyuge y al mismo tiempo libertad para expresar la individualidad.

El primer encuentro entre dos jóvenes puede traer resultados impredecibles. Un problema particular es la involucración simultánea con su familia y con su pareja. El modo de comportarse para adaptarse a su familia es esencial en esta etapa, el destete no se completa hasta que establece vínculos íntimos extrafamiliares. Los padres pueden soltar a sus hijos o enredarlos a perpetuidad en la organización familiar.

Muchos adolescentes convertidos en gente periférica son gente que nunca se despegó de su familia de origen lo suficiente para crear la suya.

En algunas culturas, la selección de pareja es un derecho de los padres, pero incluso en las más modernas, el hijo no es totalmente libre en su elección. Las dos parejas de padres se convierten en parte del proceso de decisiones.

Se puede decir que esta etapa es la salida de la organización familiar cerrada y el ingreso a su matrimonio y familia propios. Otro problema que se puede presentar durante esta etapa reside en la causa por la cual se busca un compañero fuera de la propia familia, ya que puede ser debido a la necesidad de encontrar compañía y cercanía, o bien por la necesidad de fusionarse, lo cual implicaría un estado de inmadurez en el cual no se permite la individualidad. Esto se puede deber a una mala

resolución de la relación con los padres, ya que no se cumplió el objetivo de dicha relación, la preparación para entablar una nueva relación sin perder la individualidad de ninguna de las dos partes.

Otro problema frecuente es la idealización del compañero como móvil para lograr la separación de los padres cayendo después en el desengaño y la decepción. Otras veces se busca realizar la propia imagen en el otro, o se le responsabiliza de problemas personales que ya existan desde antes de iniciar la relación, o se espera que el compañero resuelva los problemas personales, o uno se siente el indicado para resolver los problemas de éste.

Segunda fase.

EL ENCUENTRO

Durante la primera fase del matrimonio surgen muchas dificultades, posteriormente se vive en una vida en común y el sintonizarse emocionalmente requiere de un gran valor y capacidad para limitar las propias necesidades en beneficio de una relación que empieza; surgen desacuerdos necesarios para crecer y madurar y que ayudan a encontrarse.

La calidad del matrimonio depende en gran parte del grado de satisfacción y complementariedad que se le puede dar a las expectativas de cada uno de los cónyuges en los cuales intervienen todas las profundas necesidades y deseos individuales.

Al llegar a esta etapa se debe aceptar que uno ya no va a gozar de los privilegios que ofrece el ser hijo de familia para empezar a formar su propia familia. Para dicho fin, es necesario modificar los mecanismos adaptativos utilizados hasta entonces, así como crear un nuevo sistema interno que ofrezca seguridad emocional y que incluya a uno mismo y a la pareja. El buen o mal funcionamiento de un matrimonio va a depender en gran parte en que se satisfagan y complementen las expectativas de cada uno de los cónyuges, las cuales van a estar dadas por la historia de cada uno de ellos. Sin embargo, existe un problema que se centra en la creencia inconsciente de que el otro va a sentir, percibir y ser tal como uno lo hace, impidiendo satisfacer sus necesidades de una manera real.

La nueva pareja debe elaborar una serie de acuerdos necesarios (contrato matrimonial). Deben acordar maneras de relacionarse con sus familias de origen, amistades, aspectos de la vida común y diferencias sutiles y grandes entre ellos. Conforme se estructura la nueva relación, la pareja debe diseñar la forma de resolver los desacuerdos. Es común que en un principio, bajo una atmósfera de felicidad se eviten discusiones abiertas y críticas.

La mayoría de las decisiones están influidas por lo que cada uno aprendió en su familia y por las alianzas actuales con los padres. Lo ideal es una relación adulta más independiente de los padres, pero en un principio es difícil separar las decisiones propias de la influencia parental.

Es importante considerar que por independizarse del otro se cortan relaciones con las familias, debe encontrarse un equilibrio y conservar los lazos emocionales con ambas familias.

Tercera fase

LOS HIJOS

La decisión de tener un hijo es, sin duda, una de las decisiones más trascendentes en la vida de una pareja. Significa traer al mundo una persona dependiente y saber que en la pareja está su formación básica, la cual le dará los elementos para toda su personalidad.

Será necesario un apoyo mutuo para aprender el rol de madre y el de padre, lo cual resultará más sencillo si se cuenta con una madurez individual de cada uno de los padres y una estabilidad emocional de la pareja.

Este período comprende la interacción de los padres con hijos recién nacidos, infantes y preescolares. Algo fundamental en este período es la dependencia total de los hijos en los padres, hecho que caracteriza las aportaciones de ambos a la relación e interacción, siendo una de las razones por las que se eligió esta etapa para ser evaluada en esta investigación.

Conforme van creciendo los hijos se van presentando nuevas tareas a realizar, nuevas decisiones por tomar; se amplían las vivencias y hay también experiencias con sentido de responsabilidad. El crecimiento físico del niño es motivo de gran orgullo

para los padres, lo mismo que el observar sus progresos en el transcurso de los años, tanto en el aspecto emocional como intelectual. En todos estos aspectos de esta etapa, se requiere de un elemento en común, cooperación, respeto, paciencia y un sentido de compañerismo en la pareja para dar a los hijos lo mejor.

Logrando esto de forma más satisfactoria y si las dos etapas anteriores del ciclo vital, se han llevado en forma adecuada, será más fácil seguir con las siguientes etapas ya que en el matrimonio, es común que al resolver una etapa empiezan a surgir problemas en la siguiente.

La relación de matrimonio primero es de dos, con el nacimiento del hijo se crea un triángulo que incluso puede fomentar algún tipo de celos.

El nacimiento representa la unión de dos familias, creando abuelos y tíos.

Al decidir tener un hijo se deben tomar en cuenta diversos aspectos, desde el económico hasta el cultural. Al tener un hijo se debe contar con un espacio físico y emocional para el nuevo miembro de la familia, así como reestructurar las reglas y condiciones del contrato matrimonial existente, modificándose con cada nacimiento.

En la etapa del cuidado del niño pequeño surge un problema femenino, ser madre se considera autorrealización, pero ésta se frustra puesto que tiene que regresar al mundo infantil, mientras que el marido continúa en el mundo adulto.

La pareja debe apoyarse mutuamente para lograr tener un anclaje emocional con el bebé sin llegar a perder el anclaje emocional entre ellos, ambos cónyuges deben involucrarse en la crianza y educación de los hijos. De lo contrario, se presentan

situaciones regresivas, tales como la tendencia de los cónyuges a buscar de nuevo el anclaje con sus padres.

Por otro lado, se debe tener cuidado en el área sexual, ya que las funciones de la madre en el embarazo, lactancia, amamantamiento y simbiosis con el bebé van a convertirse en primarias y sustituir temporalmente a la función sexual conyugal.

Es importante ser flexible en cuanto los roles de padre y madre, los cuales están muy estereotipados e idealizados, por lo que se pueden llegar a rigidizar y empobrecer tales funciones. La pareja debe ser capaz de intercambiar roles cuando éste resulte necesario.

A pesar de las dificultades de cuidar al pequeño, la mayor crisis comienza en la etapa escolar. Es común que el niño funcione mal, en parte por la organización familiar y en parte porque se involucra con el exterior.

En esta etapa, la estructura y comunicación familiar se hace más clara. Son comunes varios tipos de estructuras disfuncionales, el niño será el medio para la comunicación de problemas parentales, a lo que el niño responde creando síntomas, por lo que es importante crear un ambiente de afecto, apoyo y comunicación.

Cuarta fase

LA ADOLESCENCIA

Con la llegada de la adolescencia se presentan problemas emocionales en tres generaciones; los hijos viven la crisis propia de esa etapa, los padres reviven su propia adolescencia y la edad de sus abuelos es crítica; la soledad y la muerte se avecinan.

Otro de los aportes característicos de los hijos a esta etapa consiste en cuestionar los valores de la familia y en particular de los padres. Debido a esto, muchos padres cuyo aporte a sido positivo en épocas anteriores, empiezan a fallar en esta etapa. El desenlace de esta etapa depende fundamentalmente del grado de tolerancia y adaptabilidad de ambas partes, así como de una gran capacidad para expresar los sentimientos de pérdida y de tristeza para poder seguir compartiendo intereses entre ambos.

Es común que los padres utilicen el mecanismo de sobreprotección con el fin de mantener a su hijo adolescente sin posibilidad de madurar e independizarse, muchas veces debido al deseo de los padres de no abandonar su propia adolescencia.

Otro de los problemas importantes que se presentan en esta fase, es la rivalidad que surge entre el padre y el hijo, cuando este último llega a ser más fuerte o inteligente que su padre. O por el contrario, por los sentimientos de inferioridad creados en el hijo al no lograr cumplir con las expectativas que el padre tenía de él.

Por otro lado, los padres se ven confrontados ante sus propias capacidades cuando su hijo los compara con diversos modelos de identificación (maestros, amigos, líderes, etc.).

Por todos estos cambios, los hijos adolescentes se van alejando de la familia, primero emocionalmente, por lo que se requiere una serie de ajustes familiares. Se debe de renovar el contrato matrimonial, de debe de reorganizar el flujo de mociones en la familia. Los padres deben de apoyarse mutuamente, ya que inician un climaterio, así como expresar sus sentimientos de tristeza y pérdida ante la partida de los hijos para seguir compartiendo los intereses que tenían originalmente como pareja. Asimismo, deben de reordar los roles de esposo que muchas veces olvidad.

Quinta fase

EL RE-ENCUENTRO

En esta etapa, se dan grandes cambios sociales y familiares, debido a que la actividad de crianza ha terminado, ocasionando aislamiento y depresión en la pareja, además de la necesidad de admitir a nuevos miembros en la familia cuando los hijos contraen matrimonio, siendo frecuentes la aparición de fricciones debido a las diferentes formas de pensar.

Los familiares de su misma generación, así como amigos, etc., mueren o enferman, o incluso empiezan a aparecer en ellos mimos “achaques” propios de la

edad, lo que al juntarse todo los llena de tristeza y nostalgia al recordar tiempos pasados.

Otro hecho importante es la jubilación en alguno de los dos, ocasionando descontrol en ambos, por lo que se va haciendo de mayor importancia la ayuda mutua, el buscar nuevas actividades, enriquecerse con los recuerdos y volver a ser compañeros como en un principio.

Esta etapa se compara con el síndrome del nido vacío del que habla Mc Iver (1937), citado por Estrada (1991), en el cual la pareja se aísla y deprime ante el fin de las actividades de crianza. Se enfrentan a situaciones muy diversas, tales como la admisión de los cónyuges, etc., como ya se mencionó al inicio de esta etapa. Todo esto implica la transición de la adultez a la vejez. Se observan logros y fracasos y se enfrenta a sí mismo y a su pareja, reapareciendo los viejos conflictos y las mañas que solían utilizarse para resolverlos. La pareja debe tener la fortaleza necesaria para enfrentar la última etapa, la vejez.

Sexta fase

LA VEJEZ

Las nuevas generaciones no pueden entender ni percibir el fenómeno y sus problemas. Se tiende a ignorar a los viejos, a sentir impaciencia con ellos.

En esta etapa se necesita tener la habilidad suficiente para aceptar realísticamente las propias capacidades así como las limitaciones, también es importante poder cambiar de rol y aceptar la dependencia cuando esto sea necesario.

Se da un ensimismamiento y un alejamiento del mundo exterior, se debe dar la adaptación a la pérdida y retos de esta edad, buscar una buena identidad y experiencias significativas y placenteras. La pareja debe poner límites claros de los espacios donde cada uno podrá funcionar independientemente, para evitar la ansiedad y estados depresivos por una invasión de espacios.

Se da una sobreprotección de hijos a padres, en donde no se les permite vivir en libertad. El anciano puede sentir una fuerte presión del medio y caer en una depresión.

El ser abuelo permite acrecentar el deseo de vivir y aceptar la propia mortalidad, así como la oportunidad de entablar una relación diferente con los nietos. Necesita aceptar las capacidades y limitaciones para poder cambiar de rol y ser dependiente cuando esto sea necesario.

2.4 ETAPAS DEL CICLO VITAL SEGÚN M. BARRAGÁN (1979)

Etapa N° 1. Selección (ésta es de duración variable). En ella se sientan las bases sobre las cuales una persona escoge a otra para compartir el resto de su vida, de allí la gran importancia de ésta.

Etapa N° 2. *Transición y adaptación temprana.* (aproximadamente comprende del primer al tercer año de unión). Pleitos frecuentes que pueden llevar a la resolución del conflicto original en cuyo caso son positivos o de lo contrario no resolver dichos conflictos a través de la evasión y se provocan los resentimientos que después pueden repercutir en los hijos. Es de crucial importancia la resolución del conflicto en los pleitos, para el desarrollo de la pareja.

Límites. Existen muchos desacuerdos por la intromisión excesiva de los padres.

Intimidad. Fragilidad que resulta de la cercanía de reglas que empiezan a ser negociadas.

Poder. Se inicia en diversas áreas como en la administración del dinero, decisiones acerca de diversiones, Etc.

Etapa N° 3. *Reafirmación como pareja y paternidad* (aproximadamente del tercer al octavo año de unión). La introducción de los niños al sistema familiar tiende a producir una de las perturbaciones estructurales importantes. Dudas serias respecto de la elección del cónyuge.

Límites. Mejor definidos, más notorio en la relación con sus padres. Violación de límites por los hijos ya que muchas veces, la pareja usa mecanismos de evasión involucrando a los hijos en sus problemas.

Intimidad. Se profundiza y termina la elaboración de reglas.

Poder. Se determina y se clasifica en:

- a) Relación simétrica: ambos dan y reciben órdenes.
- b) Relación complementaria: uno manda y el otro se somete.
- c) Relación paralela: alternan de acuerdo a la situación.

Etapa N° 4. Diferenciación y realización (duración aproximada del octavo al quinceavo año de unión). La pareja puede tener conflictos especialmente de dos tipos: diferencias en el ritmo de crecimiento de los esposos y logro de realización personal.

Límites. Las violaciones externas provienen principalmente de relaciones extramaritales.

Intimidad. Se profundiza en las parejas funcionales mientras que en las disfuncionales se consolida un alejamiento gradual y progresivo. A este respecto se clasifica a las parejas en 5 tipos:

1. El matrimonio habituado al conflicto.
2. El matrimonio desvitalizado.
3. El matrimonio que congenia.
4. La relación vital.
5. El matrimonio total.

Poder. Se resuelve en patrones definitivos de dominio con la consolidación de relaciones simétricas, complementarias o paralelas.

Etapa N° 5. Estabilización. (comprende del quinceavo al trigésimo aniversario de unión). Se presentan conflictos acerca de pérdida de atractivo y habilidades físicas que reactivan dudas respecto de la selección del cónyuge. Se da la aceptación o rechazo en la separación de los hijos.

Límites. Sufren violaciones como consecuencia en la comparación de logros, de aspiraciones, aunado a la pérdida de la juventud, provoca que muchas parejas busquen comprensión en aventuras extra maritales. -

Intimidad. Amenazada por el proceso de envejecimiento y la monotonía que presenta el proceso de estabilización. La salida de los hijos puede aumentar o disminuir la intimidad, de acuerdo al grado en que los hijos estaban interpuestos entre la pareja.

Poder. Su equilibrio varía bajo dos influencias: la salida de los hijos del hogar y el poder para con el mundo exterior que tiende a equilibrarse con el poder dentro de casa (débil fuera y tirano en casa o viceversa).

Etapa N° 6. Enfrentamiento con vejez. Soledad y muerte: 30 y 40 años de unión. Existen diferentes fuentes de tensión y varían dependiendo de las diferencias de valores de la pareja:

- a) Parejas con énfasis en el atractivo o habilidades físicas.
- b) Parejas cuyo valor principal ha sido la educación de los hijos y el ser padres.
- c) Parejas con valoración en la esfera de ocupación excesiva.

Límites. Se tienden a fortalecer.

Intimidad. Sentimientos de renovación y apreciación del valor de ésta, ante el pensamiento de la cercana separación definitiva.

Poder. Habitualmente definido y libre de conflictos.

3. LA ADOLESCENCIA.

3.1 CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS DE ESTA ETAPA.

Generalmente la adolescencia se define como el período de vida entre los 12 y 19 años. Es un lapso en que todas las personas experimentan cambios de gran intensidad, sufre angustia ante dilemas físicos, psicológicos, familiares y sociales. Sobre todo, descubre en él capacidades que antes eran imposibles. Es un periodo que oscila entre la niñez y la adultez.

La palabra adolescencia viene del verbo latino *adolescere*, que significa “crecer” o “llegar a la madurez” (Freud A., 1992).

G. Stanley Hall (1916), fue el primero en describir la adolescencia como un período de gran “tormenta y estrés”. Hall decía que la tormenta y estrés que se experimenta en la adolescencia tiene causas biológicas que resultan de los cambios que tienen lugar en la pubertad. Para él, la pubertad representa un tiempo de trastorno e incapacidad emocional en el que el estado de ánimo del adolescente oscila entre la energía y el letargo, la alegría y la depresión o el egoísmo y autodepresión.

Anna Freud (1965), caracterizó la adolescencia como un período de conflicto interno, desequilibrio psíquico y conducta errática. El desequilibrio es causado por el incremento de las pulsiones instintivas (el ello) en el momento en que tiene lugar

la maduración sexual. El incremento en el ello presenta un reto directo al yo y al superyo, que buscan reducir la expresión del ello. El equilibrio psíquico se restablece sólo cuando se ha resuelto el conflicto ello-yo-superyo. El yo emplea los mecanismos de defensa para protegerse, pero su uso excesivo puede ser nocivo para el individuo.

La naturaleza y proceso del desarrollo adolescente implica la utilización más extraordinaria y a la vez más sutil de las más altas funciones intelectuales y de todas y de cada una de las funciones sensoperceptuales. Durante esta etapa de la vida, tienen lugar muy importantes cambios biológicos relacionados con profundos cambios psicológicos. El desencadenamiento de los grandes cambios corporales, tan notables en la adolescencia, tienen un gran impacto en ambos sexos; significa una nueva experiencia que es fuente de intensa preocupación que el adulto ya ha olvidado.

Esta situación produce gran inseguridad que se manifiesta en los intentos que hace el joven por relacionarse con el sexo opuesto, experimentando temor a dichos intentos y al rechazo; y, sin embargo, los mismos cambios biológicos lo impulsan a buscar la aceptación del sexo opuesto.

De acuerdo con las investigaciones de Piaget (1985), el pensamiento operacional concreto se transforma en formal alrededor de los once años y mencionan que esta es la edad cuando el individuo toma un lugar en la sociedad

adulta, es en la adolescencia cuando se forma la personalidad, se desarrollan las escalas de valores y las metas; habiendo así adquisiciones intelectuales y afectivas.

Hartmann y Erikson (1970), desde el punto de vista de la psicología psicoanalítica, enfatizan que las capacidades de síntesis y de integración, como funciones psicológicas, tienen un papel en el desarrollo de la personalidad y de la maduración emocional, no sólo como funcionamiento intelectual normal, sino como en las relaciones interpersonales orientadas por el sentido de realidad.

La adolescencia es un período de crecimiento que comienza en la pubertad y termina con el inicio de la vida adulta. Es una etapa de transición entre la niñez y la vida adulta por la cual deben pasar los individuos antes de que puedan tomar su lugar como mayores. En general, la duración de la adolescencia se ha prolongado en la medida que en las sociedades industriales se ha incrementado el período de dependencia (Anna Freud, 1965). La transición de la niñez a la vida adulta es complicada y el tiempo que toma pasar por esta etapa es variable, pero al final la mayoría de los adolescentes completa la travesía.

Sherif y Sherif (1965) consideran que la adolescencia está caracterizada fundamentalmente por un período de transición entre la pubertad y el estadio adulto del desarrollo humano en la que el proceso del adolescente es una situación que obliga al individuo a reformular los conceptos que tiene de sí mismo y que lo llevan a abandonar su autoimagen infantil y a proyectarse en el futuro de su adultez. Este

cambio es el desprendimiento que se teñirá con connotaciones externas de cada cultura que lo favorecerán o dificultarán, según las circunstancias.

El niño entra en la adolescencia con dificultades, conflictos e incertidumbres que se magnifican en ese momento vital. Para Erikson (1993), a esta etapa la define como una entidad yoica, una entidad personal, y lo que Nixon (1961) ha denominado la autocognición que es un fenómeno esencialmente biológico y que se relaciona con el concepto de sí mismo (self) o sea, el símbolo que cada uno posee de su propio organismo, lo cual se produce en todas las etapas del desarrollo y que adquiere especiales características en la adolescencia. Knobel M.(1962) señala la idea del sí mismo o del self como el conocimiento de la individualidad biológica y social del ser psicofísico en su mundo circundante, que tiene características especiales en cada edad evolutiva. Para Knobel la consecuencia final de la adolescencia sería un conocimiento del sí mismo como entidad biológica en el mundo, el todo biopsicosocial de cada ser en ese momento de la vida.

Cuando un individuo llega a la adolescencia bien constituido, con un sentido de realidad adecuadamente logrado a través del período de separación-individuación (Mahler, M. y Col. 1975), con un aparato Yoico fortalecido durante la etapa de latencia, que ha adquirido adecuadas funciones defensivas y cognoscitivas, además de suficientes recursos sublimatorios y una buena relación con los padres en la que estos no se sienten muy amenazados por los impulsos adolescentes hacia la

individuación, dichos impulsos serán relativamente aceptados y alentados, así el adolescente estará bien dotado para el proceso de esta etapa.

En este proceso el adolescente sufrirá inevitablemente las afrentas de los impulsos provenientes del aparato instintivo (impulsos sexuales y agresivos identificados por las funciones hormonales desencadenadas por esta etapa), enfrentará los conflictos que se producen de las irreconciliables situaciones producidas por la necesidad de lograr una continuidad adaptativa (sin sacrificar la precaria identidad que ha alcanzado) y por la necesidad de movilizar su interés emocional (libido) hacia nuevas, aunque provisionales figuras (adulto de edad intermedia, amigos de ambos sexos, Etc.). A pesar de las tensiones a las que se encuentra sometido el adolescente normal, éste logra vivir la adolescencia con una buena capacidad de transición.

La mayor parte de su conflictiva, propia de la edad no aflora en la conducta, sino que se mantiene en la vida de fantasía, la cual refleja los grandes cambios y reajustes emocionales que se están elaborando a nivel consciente y preconscious (Mahler y Colab. 1975).

Para algunos autores, las condiciones fundamentales para que el proceso de adolescencia se presente en forma normal son las siguientes:

A) Integridad del aparato psicológico.

La integridad del aparato psicológico (cognoscitiva y emocional) lograda a través de las vivencias tempranas (desarrollo temprano: fase de separación individuación [Mahler y Colab. 1975]). La síntesis del sentido de realidad, base del pensamiento formal (lógico, racional [Piaget 1985]) que se alcanza en la adolescencia, es un producto final del desarrollo de funciones que han alcanzado ya cierto nivel desde el tercer año de la vida. Como son la orientación en tiempo, espacio y persona, que implica la función de memoria y las que determinan los límites del yo. Margaret Mahler (1968), estudió sistemáticamente este proceso temprano de la vida que se inicia desde el momento en que el infante, de algunos meses, tiene una primera noción de separación (de la gratificación o satisfacción de sus necesidades más elementales ocurre dependiendo de un exterior que puede o no gratificar), y se extiende durante el segundo y tercer año de la vida llamado por Mahler separación-individuación.

Piaget describió las diferencias entre el tipo de funcionamiento mental (pensamiento) que prevalece antes de este nacimiento psicológico (pensamiento sensomotor) y el tipo de pensamiento que observó y describió, como predominante, a partir del tercer año de la vida (pensamiento preoperacional [Piaget 1985]).

Sherif y S. (1965), mencionan que el estudio de la transformación de la conducta que presenta el adolescente puede tomar como punto de partida las modificaciones que ocurran en las funciones cognoscitivas (pensamiento) durante esta etapa del desarrollo. Correlaciona los fenómenos de conducta y acción del

adolescente, con un proceso de mutación de pensamiento que, como estímulo condiciona las respuestas conductuales.

Hartman y Erikson (1970), Señalan que el niño durante la fase pre-edípica o durante la edípica se produce regresión, tanto del yo como de los instintos. En la adolescencia la regresión constituye una función adaptativa del yo al servicio del desarrollo y describen como regresión adaptativa al servicio del yo. Blos (1986) describió el fenómeno regresivo de la adolescencia como un fenómeno obligado necesario para el proceso adolescente, y es exclusivamente a expensas de ella que se hace posible la individuación, y así los sentidos de identidad y realidad que se logra en la adolescencia con una firmeza y estabilidad definitiva.

B) Fortalecimiento del sistema defensivo.

A partir de los trece años de edad una vez que el individuo conceptúa a sus padres y a sí mismo, se establece la relación triangular en el aparato psicológico del niño con las peculiaridades propias de esa edad y que produce la situación que, desde el punto de vista psicoanalítico, se describe como conflicto edípico (complejo de edipo [Freud S.: 1905]). La calidad de las funciones cognitivas alcanzadas por el individuo, así como la calidad de las relaciones emocionales en las vivencias anteriores, matizarán y determinarán tanto la relación del niño con sus padres, como la síntesis que su aparato psicológico logre a través de esta relación triangular.

A su tiempo, la relación con los padres durante la fase edípica (en términos generales, la edad preescolar) será retomada durante la adolescencia, vía la regresión necesaria y específica que ocurre como parte de la adolescencia misma. Los logros de este desarrollo yoico durante la latencia (Bornstein, B. 1951) son de fundamental importancia en la adolescencia para que el individuo pueda tolerar, no sólo el embate de sus impulsos sexuales y agresivos que adquieren gran intensidad, sino la regresión, que en esta etapa adquiere la cualidad de una función adaptativa (regresión progresiva [Blos 1986]) muy por encima de la función defensiva que en la etapa anterior había tenido.

C) Enriquecimiento de las funciones cognoscitivas durante la latencia.

Hartmann y Erikson (1970) mencionan que las funciones cognoscitivas se consideran como parte de la esfera libre de conflicto del yo, en contraste con el sistema defensivo que se describe como producto de los conflictos. De esta esfera libre de conflicto depende la solidez del sentido de realidad, es decir, la vinculación con la realidad que protege al adolescente de la vinculación con los objetos tempranos producida por la regresión.

D) Desarrollo de la socialización.

(Mahler y Colab. 1975), señalan que durante la latencia se ha de expandir la capacidad de socialización del individuo. La relación familiar que hasta ahora el niño había tenido (en la fase edípica) y la defensa hacia lo edípico, permiten la

proyección de las relaciones intermitentes fuera del núcleo familiar, gracias a lo cual puede responder a las demandas que el medio escolar le impone. La socialización escolar se hace central en la vida emocional del niño, tanto por los aspectos defensivos, como por los aspectos gratificantes.

E) Desarrollo de la función sublimatoria.

(Mahler y Colab. 1975), afirman que en la latencia se inicia el fortalecimiento de la capacidad sublimatoria. Mediante expresiones creativas aunque todavía torpes, el individuo de esta edad logrará cierta gratificación de sus impulsos en sus juegos y actividades escolares (sociales).

Cuanto más equipado de recursos sublimatorios llega un individuo a la adolescencia, más vías de canalización aceptable encontrará para sus impulsos. En la adolescencia, el interés genuino en los estudios poco a poco adquiere una característica adaptativa proveedora de gratificación, y deja de tener la función, principalmente defensiva, que tuviera en la etapa anterior. Los recursos sublimatorios (intelectuales, artísticos, deportivos, Etc.), señalan el sendero que en el futuro ha de tomar la búsqueda de la gratificación a través de la creatividad. La capacidad sublimatoria con que el individuo llega a la adolescencia es determinante en el desarrollo de la vocación y de la elección vocacional, que es una de las principales metas a lograr en el desarrollo adolescente.

F) Actitud socio-familiar tolerante y alentadora de la individuación.

Blos: (1971), menciona que la psicología social nos muestra que, no sólo es inevitable que los jóvenes entren en conflicto con las partes anacrónicas de los padres, del grupo familiar y de la sociedad en la que se desarrollan, sino que esta rebeldía tiene funciones específicas. Desde el punto de vista familiar, el hijo adolescente adopta la actitud de expresar la patología y malestar del grupo familiar y se constituye en factor promotor de cambio para los demás componentes de la familia. Desde el punto de vista social, el joven, que tiene la necesidad psicológica individual de desprenderse y rechazar las partes arcaicas de sus objetos internos, adopta la función (social) de denunciar, atacar y repeler los atavismos de la sociedad. La rebelión de la juventud hacia la familia y hacia la sociedad, desde el punto de vista individual conlleva la necesidad de defender el proceso de individuación. También es respuesta a la resistencia que la familia y el grupo social ponen a este proceso.

El desarrollo adolescente siempre proviene de vías regresivas (Blos: 1986). Esta regresión permite la resolución de las dependencias infantiles en el aquí y en el ahora de la adolescencia. Una de las necesidades del adolescente es la de que sus padres actúen como adultos y representantes de la realidad, que su actitud los muestre como aliados del yo, pero que conserven su posición como figuras de autoridad. En ningún momento los padres hacen un buen servicio a su hijo si se alían al ello y promueven la actuación de los impulsos. Así mismo señala que los padres

han de estar disponibles para satisfacer las necesidades del apoyo y protección que tiene el hijo adolescente aunque esta necesidad sea ambivalente. El hijo necesitará rechazar la protección, pero también necesita que dicha protección esté disponible.

3.2 FASES DE LA ADOLESCENCIA

Blos (1971), señala que la adolescencia se caracteriza, en el aspecto biológico, por la maduración de las gónadas o glándulas de secreción interna, las cuales se manifiestan en el hombre por la primera polución y en la mujer por la aparición de la menarquia. Así la adolescencia, época de tormentas hormonales, llevará al adolescente a tener grandes dudas acerca de su sexualidad. Desencadenándose también la aparición de los caracteres sexuales secundarios.

“En este interjuego de un organismo en constante cambio y en contacto permanente con el medio ambiente, se definirán los caracteres sexuales terciarios, que son en su expresión manifiesta, aquellas actitudes corporales propias de cada sexo que implican un sustrato psicológico”.

A estas etapas se le denomina pubertad, dándose el inicio de la adolescencia. La duración de ésta está dada por la cultura, por la raza, por el clima y por otros factores individuales o familiares. Para Blos esta etapa la conforman diversas fases evolutivas, cada una indispensable para la madurez de la siguiente, asignándoles una edad aproximada a cada fase: latencia(7-9 años); preadolescencia (9-11 años); adolescencia temprana(12-15 años); adolescencia propiamente dicha(16-18 años); adolescencia tardía(19-21 años); y postadolescencia (21-24 años).

En cada una de estas etapas se verifican diferentes procesos desde el punto de vista del desarrollo, de la evolución interna del sujeto, de sus manifestaciones externas y de las tareas específicas que deben resolver.

3.3 LA ADOLESCENCIA Y EL LOGRO DE LA IDENTIDAD.

Para Erikson (1971) la principal tarea psicosocial de la adolescencia es el logro de la identidad. La identidad tiene muchos componentes, características sexuales, sociales, físicas, psicológicas, morales, ideológicas y vocacionales que componen el yo en su totalidad. Así los individuos pueden ser identificados por sus características, apariencia y figura; por su sexo biológico y representación de roles de género; por sus habilidades en la interacción social y la pertenencia a grupos; por elección de carrera y logro académico; por su militancia política, afiliación religiosa, moral, valores y filosofía; por su identidad étnica; por sus características de personalidad, ajuste psicológico y salud mental. Los adolescentes que son capaces de aceptarse, que han desarrollado una identidad positiva, tienen más probabilidad de ser mentalmente sanos que los que tienen una identidad negativa o no se agradan ellos mismos.

(Aberastury y Knobel 1988) Señalan que la etapa final de la adolescencia es el conocimiento del sí mismo (self) en cada individuo, al concepto del ser como identidad psicológica, se une el conocimiento del sustrato físico y biológico de la personalidad. El cuerpo y el esquema corporal son dos variables íntimamente interrelacionadas que no deben desconectarse en la ecuación del proceso de definición y de sí mismo y de la identidad.

Para Aberastury y Knobel, el adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extremas. Lo que configura una entidad semipatológica que denomina

síndrome normal de la adolescencia, que es perturbado y perturbador para el mundo adulto, pero necesario para el adolescente, donde en este proceso va a establecer su identidad, que es un objeto fundamental de esta etapa vital.

Según Aberastury y Knobel el adolescente realiza tres duelos fundamentales:

a) El duelo por el cuerpo infantil perdido, base biológica de la adolescencia, que se impone al individuo que no pocas veces tiene que sentir sus cambios como algo externo frente a lo cual se encuentra como espectador, impotente de lo que ocurre en su propio organismo. El duelo por el cuerpo es doble: la de su cuerpo de niño cuando los caracteres sexuales secundarios lo ponen ante la evidencia de su nuevo estatus y del rol que tendrá que asumir, no sólo en la unión con la pareja sino en la procreación. Cuando el adolescente es capaz de aceptar simultáneamente sus aspectos de niño y de adulto, puede empezar a aceptar en forma fluctuante los cambios de su cuerpo y comienza a surgir su nueva identidad.

b) El duelo por el rol y la identidad infantil, que lo obliga a una renuncia de la dependencia y a una aceptación de responsabilidades que muchas veces desconoce.

c) El duelo por los padres de la infancia a los que persistentemente trata de retener en su personalidad buscando el refugio y la protección que ellos significan, situación que se ve complicada por la propia actitud de los padres, que también tienen que aceptar su envejecimiento y el hecho de que sus hijos ya no son niños y si son adultos o están en vías de serlo.

Estos duelos van acompañados por todo el complejo psicodinámico del duelo normal y en ocasiones transitoria y fugazmente adquieren las características del duelo patológico.

Cuando las conductas de los padres implica una incomprensión de las fluctuaciones llamativamente polares entre dependencia-independencia, refugio en la fantasía-afán de crecimiento, logros adultos-refugio en logros infantiles, se dificulta la labor del duelo, en las que son necesarios permanentes ensayos y pruebas de pérdida y recuperación de ambas edades: la infantil y la adulta.

Como parte del proceso de adolescencia, uno de los fenómenos más representativos en la conducta y actitud de los jóvenes es la necesidad de rebelarse a lo que las figuras de autoridad esperan de ellos. El fenómeno de la rebelión del adolescente es uno de los más ruidosos del proceso del adolescente sobre todo cuando los adultos reaccionan con una intolerancia que puede ser resultado de la necesidad emocional que estos tengan de someter a sus hijos.

En una situación normal, la búsqueda de la identidad del joven entra en conflicto con lo que los adultos esperan o dan por hecho. Cualquier sometimiento pone en peligro la precaria individuación del joven. La rebelión del adolescente tiene un parentesco y similitud dinámica con la utilización del ¡no! que aprende el niño hacia los quince meses de edad.

En la adolescencia se presenta nuevamente la disyuntiva entre el sí (sometimiento) y el no (individuación). La actitud del adolescente adquiere matices

negativistas que se manifiestan en oposicionismo, rechazo a consejos u opiniones que le ofrecen sus padres, rebeldía a las normas familiares y escolares, antagonismos, Etc., que pueden ser moderados o extremadamente marcados, dependiendo de la resultante de dos factores: naturaleza y grado de conflictos que el sujeto ha acarreado a su adolescencia (su normalidad o patología) y la respuesta que encuentra en los adultos; que puede ser desde tolerancia hasta intransigencia contendiente.

Muchos adolescentes mienten para encubrir actos que serían reprobados por sus padres. Han de ocultar dichas actuaciones no sólo porque sean inaceptables, sino porque son parte de las vivencias cargadas de afectos que el chico no quiere compartir. La vida emocional no compartida es la fracción que le da la sensación de individualidad; de tener una vida propia y separada de sus padres. El papel de los padres es el de estar ahí representando el sentido de realidad y a los valores estéticos y morales que, en la adolescencia, ya debieron haber sido introyectados.

Los padres podrán aceptar el proceso de crecimiento de su hijo, sólo si pueden identificarse con la fuerza creativa del hijo y así podrán comprenderlo y recuperar dentro de sí su propia adolescencia.

De acuerdo con Erikson (1971), la adolescencia es un período de moratoria psicosocial en que el individuo puede ensayar varios roles. El adolescente que fracasa en la búsqueda de la identidad experimentará duda, difusión y confusión de rol.

A mediados de la década de los setenta apareció un extenso cuerpo de investigación que validó el constructo psicológico de Erikson, en los que destaca particularmente de mayor importancia los de James Marcia (1985). Marcia construyó su modelo sobre tres suposiciones derivadas de la teoría de Erikson.

Primero, la formación de la identidad del yo implica el establecimiento de compromisos firmes en áreas básicas de la identidad como la vocación o la selección de pareja.

Segundo, la tarea de formar la identidad requiere un período de exploración, cuestionamiento y toma de decisiones al que se denomina crisis de identidad.

Tercero, la sociedad occidental fomenta un lapso, una moratoria psicosocial durante el cual el adolescente puede experimentar con roles y creencias de modo que logre establecer una identidad personal coherente.

Desde estas suposiciones Marcia sugirió la existencia de cuatro niveles en la formación de la identidad, característico del final de la adolescencia.

Primer nivel, el logro de la identidad, es el nivel más avanzado del desarrollo; en este caso el individuo ha pasado por un período de exploración de alternativas y ha hecho compromisos bien definidos.

Segundo nivel, nivel de moratoria, durante el cual la persona se dedica a la exploración y los compromisos se forman sólo vagamente. La palabra moratoria

significa un tiempo de demora concedido a alguien que no está listo para tomar una decisión o asumir una obligación.

Tercer nivel, la exclusión, se refiere al individuo que no ha pasado por la exploración (o que lo ha hecho muy poco) y permanece firmemente comprometido con los valores formados en la niñez. Los sujetos excluidos no han experimentado una crisis, pero han hecho compromisos con ocupaciones e ideologías que no son resultado de su propia búsqueda, sino preparado frecuentemente por sus padres.

Cuarto nivel, la difusión de identidad, suele ser una característica normal del inicio de la adolescencia, está compuesta por personas que, sea que hayan explorado o no alternativas, no se han comprometido con ninguna dirección definida en su vida.

Los niveles de formación de identidad no siempre se desarrollan en una secuencia exacta. Una persona puede haber llegado al nivel del logro de la identidad en cierto momento de su vida y luego pasar por otro nivel de moratoria o por un nivel de difusión de identidad antes de que pueda alcanzar de nuevo el nivel de logro de identidad.

4. AUTOCONCEPTO DEL ADOLESCENTE

4.1 CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS

El término de autoconcepto comenzó a perfilarse a partir de la escuela psicoanalítica de Hartmann y Erikson (1970), la cual de una visión de lo que significa el yo dentro de la personalidad. Posteriormente se solidifica este concepto con las aportaciones de William James, Gordon Allport y Carl Rogers, quienes dirigen la atención del primitivo si mismo a la noción actual de autoconcepto.

La teoría psicoanalítica plantea que el aparato mental está formado por el ello, el yo y el super yo. La instancia psíquica del yo tiene como finalidad primordial la autoconservación, la cual se lleva a cabo enfrentándose:

Al mundo externo, almacenando en la memoria las experiencias de los estímulos, evitando los muy intensos y adaptándose a aquellos que lo son menos, aprendiendo así a modificar el mundo exterior, adecuándolo de la mejor manera.

Hacia el interior, frente al ello, decidiendo que instintos serán satisfechos, en qué momento y situación o bien aplazándolos o suprimiéndolos si amenazan el equilibrio.

Dentro de esta concepción, el autoconcepto es la parte del yo que funciona en ambos planos: interno y externo. Los logros, posesiones y la confirmación de los residuos del sentimiento de primitiva omnipotencia, aumentan el autoconcepto. Freud (1914), citado por Valencia Galindo y Barga Hernández (1990), consideró que una parte del autoconcepto es primario: el residuo del narcisismo infantil; otra procede de la

omnipotencia confirmada por la experiencia y una tercera, de la satisfacción de la libido objetal.

En psicoanálisis no se ha hecho una clara distinción entre los términos “yo”, “self” (si-mismo) y “personalidad”. Freud no utilizó el término si mismo propiamente dicho; sin embargo en su trabajo sobre el narcisismo, citado por Passy (1990), Profeta y Rodríguez Gianciti (1991), introdujo un criterio diferente del yo. El yo de la teoría del narcisismo representa un yo que abarca el todo del individuo, convirtiéndolo en el sí mismo básico y total. No es sino Hartmann (1970), citado por Passy, Profeta y Rodríguez, quien realiza una distinción entre el yo estructural y el sí mismo.

La teoría de las relaciones objetales, el sí mismo es definido como un sistema representacional de autoimágenes cuya síntesis y elaboración queda a cargo de las funciones del yo el cual se convierte en la obra de Hartmann, en la “subestructura funcional que regula y construye tanto las representaciones de sí mismo como las representaciones del objeto”.

La escuela de Hartmann postula que el yo es el instrumento mediante el cual una persona organiza la información exterior, valora la percepción, selecciona los recuerdos, dirige la acción de manera adaptativa e integra las capacidades de orientación y planeación; este yo da lugar a un significado de identidad en un estado elevado de bienestar. El yo es un concepto de identidad del ser humano y persiste como identidad ontológica a través de sus vida.

El autoconcepto forma parte de ese yo y está estrechamente vinculado con el ello, por lo que el autoconcepto es lo que cada quien sabe de su propio yo: su función individual es la de darle una dirección estable a la acción, proporcionando un criterio selectivo a las consecuencias sociales y a las reflexiones del ello.

James (1968), hace una distinción entre el yo y el mí; el conocedor (yo) y el conocido (mí); el agente de la experiencia y el contenido de la experiencia. “El sí mismo es la suma de todo de lo que se puede llamar suyo: cuerpo, familia, posesiones, estados de conciencia y reconocimiento social”.

Considera al sí mismo en tres aspectos: sus elementos constituyentes, los sentimientos del sí mismo y las acciones destinadas a su búsqueda y preservación.

En la que respecta a los elementos que constituyen el sí mismo, están:

El sí mismo material (posesiones materiales del individuo).

El sí mismo social (se refiere a como es considerado por sus semejantes).

El sí mismo espiritual (comprende facultades y disposiciones psicológicas).

El yo puro (es la corriente del pensamiento que constituye el propio sentimiento de la identidad).

Allport (1961), considera que el primer criterio de nuestra existencia personal y nuestra identidad radica en nuestro sentido del sí mismo. El sí mismo se forma mediante un largo proceso que inicia en el nacimiento. Allport establece que existen factores que integran el sí mismo, los cuales van incorporando de acuerdo a la edad

y a las circunstancias y al llegar a la adolescencia se espera que estén consolidadas formando el autoconcepto. Estos factores son:

Conciencia del sí mismo corporal.

Una sensación de continuidad sobre el tiempo.

Aumento del ego o una necesidad para la autoestima.

Extensión de ego o la identificación de sí mismo, más allá de los límites del cuerpo.

Procesos racionales. La síntesis de necesidades internas con la realidad externa.

Autoimagen. Percepción personal y la evaluación de él mismo como objeto de conocimiento.

El sí mismo como conocedor o como agente ejecutor.

Esfuerzo propio o la motivación para incrementar, más que decrementar la tensión y para expandir la conciencia, así como buscar cambios.

4.2 DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO

El hombre tiene diferencias y características específicas que lo hacen ser hombre y lo diferencian de los demás seres, una de ellas es la capacidad de poder verse así mismo como si estuviera desde fuera, es decir, ser el observador de sí mismo. Se cuestiona preguntas como: ¿quién soy?, ¿cómo soy? , ¿a dónde voy?, ¿qué quiero?, Etc. Así como también le importan e inquietan sus sentimientos y qué es lo que piensan los demás de él; por estas características el ser humano tiene la inquietud y la necesidad de darles una respuesta.

En la adolescencia ocurre una transformación física, emocional e intelectual que implica una reorganización del aparato psicológico para adecuarse a enormes cambios sexuales que repercuten en todo el funcionamiento del aparato mental. Los cambios físicos, repercuten en el curso que toman los afectos y el concepto que el individuo tiene de sí mismo. La identidad también se ve amenazada por los cambios de estatura, en la longitud de las extremidades, en el crecimiento desigual de los huesos de la cara; que por largo tiempo modifica continuamente las facciones haciendo que el joven se sienta inseguro hasta de su apariencia.

La imagen de sí mismo que el adolescente observa al espejo es cambiante; algunas veces le es grata, otras, no lo es; dependiendo de la distribución libidinal (self-objetos) en su cambiante economía durante la adolescencia. Los chicos tienden a checar continuamente su apariencia en el espejo, así como también mantienen su atención sobre sus sensaciones internas.

El autoconcepto en propiedad, tiene importancia capital para un buen ajuste psicológico y su funcionamiento eficaz de la personalidad tanto en niños como en adultos.

El autoconcepto es el conjunto de percepciones cognocitivas y actitudes que la gente tiene de sí misma. Hurlock J. (1982), [indica que el autoconcepto se desarrolla inicialmente en la familia a partir de los conceptos tempranos sobre roles, aspiraciones y responsabilidades transmitidas por los padres a través de la aceptación y mensajes que estos envíen,] el niño aprenderá a aceptarse como es, con cualidades y defectos y a sentirse menos culpable de sus errores y limitaciones. La cercanía afectiva incrementa en el niño la confianza en sí mismo y la creatividad.

Como elemento constitutivo de la personalidad, el autoconcepto inicia su desarrollo en la infancia, se adquiere gradualmente dentro de los primeros cinco o seis años de vida; avanzando más rápidamente durante el segundo año, con la adquisición del lenguaje. Aunque es un proceso gradual, se trata del desarrollo más importante de toda la vida de un individuo.

De acuerdo con Mussen, Conger y Kagan (1984), el primer aspecto que el niño adquiere de sí mismo es el yo corporal, es decir, la conciencia de su propio cuerpo. Durante toda la vida este yo corporal constituye el sentimiento básico de la existencia.

Posteriormente, entre los cuatro y seis años de edad, el niño consigue situarse en el punto de vista de otra persona, lo que intensifica sus sentido de separación con respecto a los demás.

En la edad escolar, el niño se percata de lo que se espera de él fuera de casa, es diferente a los modelos paternos. Aprende a pasar de una costumbre a otra; forma una imagen de sí mismo en la que se siente seguro, porque se adapta a los formas del grupo.

En general, el concepto que de sí mismo tiene el niño, es en gran medida un producto de su experiencia en el hogar como de la identificación de sus padres.

Los niños que tienen una buena opinión de sí mismos, son más estables emocionalmente, se valen más por sí mismos, son animosos, eficaces en su práctica de crianza y compatibles entre sí. Sus madres los aceptan, apoyan y expresan su aceptación a través de manifestaciones cotidianas de preocupación y afecto; hacen cumplir consecuentemente las reglas establecidas y prefieren las recompensas y el trato no coercitivo para modificar la conducta de sus hijos; les administran castigos adecuados cuando es necesario, consultan sus opiniones y les hacen concesiones cuando existen discrepancias.

Los niños que tienen conceptos elevados de sí mismos abordan las tareas en otras personas con expectativas de tener éxito y ser bien recibidos, siguen sus propios juicios, expresan sus convicciones y se atreven a considerar ideas

novedosas. Los niños que carecen en general de confianza en sí mismos tienden a mostrarse temerosos de expresar ideas poco comunes y evitan el llamar la atención.

Los padres son los que mantienen desde una edad temprana las interacciones más frecuentes e intensas con los niños y desempeñan un papel clave en la socialización, la cual permite al niño adquirir los patrones y los valores aceptados por su grupo familiar y social.

Damond, W. Y Hart D. (1982), reportan que el autoconcepto en niños de tres a cinco años se basan en las acciones que pueden desempeñar; entre más cosas puedan hacer se sienten más seguros.

Entre los siete y ocho años el autoconcepto se ve influenciado por la propia comparación de lo que pueda ser mejor o peor que sus compañeros, además de la opinión de los adultos significativos.

En la adolescencia el joven se cuestiona, la búsqueda de identidad de sí mismo depende de otras personas. El autoconcepto puede estar plenamente establecido, aunque a menudo se revisa cuando tiene nuevas experiencias personales y sociales.

Entre los ocho y catorce años, lo que forma la autoestima es la opinión de los padres, aunque a partir de los quince años se comienza a confiar más en la propia percepción que en la de estos.

Los individuos pueden tener autoconceptos diferentes que cambian de vez en cuando y que pueden ser o no retratos apreciados de ellos mismos. El autoconcepto se elabora constantemente dependiendo de las circunstancias y de las relaciones

confrontadas por el individuo. Durante la adolescencia media, los jóvenes desarrollan la capacidad de comparar, pero no de resolver atributos contradictorios del yo. Al final de la adolescencia aparece la capacidad de coordinar, resolver y normalizar los atributos contradictorios y se reduce la experiencia de conflicto sobre el tipo de persona que el adolescente realmente quiere ser.

Stanger R. (1971), identificó cuatro dimensiones básicas del yo:

Un autoconcepto general que consiste en la percepción global que el adolescente tiene de sus capacidades y su estatus y de los roles del mundo externo.

Autoconceptos temporales o cambiantes, influidos por las experiencias actuales.

Los adolescentes tienen un yo social, su yo en sus relaciones con los demás y el yo al que los otros reaccionan.

A los adolescentes les gusta ser el yo ideal que han conceptualizado. Esas imágenes proyectadas pueden ser realistas o no. Imaginar ser lo que nunca serán puede conducirlos a la frustración y el desencanto.

Para Sherif (1965), el logro de un autoconcepto es lo que también llaman el yo, desde un punto de vista psicológico señalando que este autoconcepto se va desarrollando a medida que el sujeto va cambiando y se va integrando con las percepciones que acerca de él mismo tienen muchas personas, grupos e instituciones; y va asimilando todos los valores que constituyen el ambiente social. Se va formando la identidad como una verdadera experiencia de autoconocimiento,

por lo que se establece una búsqueda de un nuevo sentimiento de continuidad y mismidad.

El autoconcepto es multidimensional y cada una de sus dimensiones explica roles diferentes. Una persona puede calificarse como marido y esposa, como profesional, como líder comunitario, como pariente, amigo y así sucesivamente. Estos aspectos diferentes del yo describen a la persona total.

5. RELACIÓN ENTRE LOS PADRES Y EL ADOLESCENTE

5.1 LA FAMILIA Y LA ADOLESCENCIA

En cuanto a la actitud de los padres en esta etapa, Aberastury y Knobel (1988), mencionan que se produce un choque, ya que en el adulto se reeditan aspectos que aparentemente habían sido manejados. Los padres encuentran difícil aceptar el crecimiento y expresión de la genitalidad de sus hijos y ante esto en ocasiones reaccionan dando demasiada libertad que llega a ser vivida por el joven como abandono o por el contrario con excesiva rigidez. Generalmente los padres usan la dependencia económica como un medio de control y esto produce resentimiento en ambas generaciones. La capacidad de los padres para comprender la fluctuación entre diferentes estados por la que está pasando el hijo, le dificulta a este último la elaboración de los duelos ya que estos necesariamente requieren de ensayo y error en ambas edades: niño y adulto.

Los padres se enfrentan, al igual que el hijo a un duelo: “también los padres tienen que desprenderse del hijo niño y evolucionar hacia una relación con el hijo adulto, lo que impone muchas renunciaciones de su parte”. El crecimiento de los hijos enfrenta a los padres con su propio envejecimiento, lo que produce en ellos ambivalencia y resistencia ante el proceso en el cual dejan de ser idealizados y empiezan a ser criticados.

Johnson y Colab. (1991), en su investigación señalan que las actitudes y conductas de los padres guardan una estrecha relación con la autoestima del adolescente. Así mismo, refieren que la indiferencia de los padres hacia sus hijos desde la niñez afecta su autoestima en la adolescencia. El afecto y aceptación parental se relacionan positivamente con la autoestima del adolescente, mientras que la crítica y devaluación se relacionan negativamente.

Johnson y Colab., consideran probable que la conducta de los padres sea más importante durante la niñez y la adolescencia temprana; posteriormente la autoestima depende más de las relaciones con compañeros, de las habilidades físicas e intelectuales y del rendimiento escolar; sin embargo de acuerdo con Blos P. (1971), si los padres no permiten autonomía, la autoestima del adolescente sigue dependiendo de ellos.

La actitud del mundo externo es decisiva para facilitar u obstaculizar el crecimiento. López M. I. (1988), encontró que a medida que los adolescentes perciben estabilidad en su familia y encuentran en ella una guía, mejoran su relación con compañeros, desempeño escolar y personal y aumentan la seguridad en sí mismos. Por otra parte, Joseph L. (1992), menciona que durante la adolescencia el autoconcepto y la autoestima cambian, ya que se está consolidando la personalidad; sin embargo esto no implica que se vea afectado negativamente; al irse consolidando la identidad y de acuerdo al medio en que el adolescente se desenvuelve, el

autoconcepto se fortalece; si el medio no es favorable, se dificulta la consolidación de la identidad lo cual se refleja en el autoconcepto.

También señala que los adolescentes que se identifican de cerca con sus padres se esfuerzan por imitar su personalidad y conducta. En consecuencia, es más probable que los adolescentes cuyos padres tienen una autoestima elevada tengan a su vez una alta autoestima. Sin embargo Erikson (1968) decía que una identificación demasiado cercana con los padres asfixia al *ego* y demora el desarrollo de la identidad. No obstante se observa un pobre desarrollo del ego en los niños cuya identificación con los padres es mínima. También los padres influyen en el desarrollo de la identidad; las chicas que tienen una relación cálida con sus padres se sienten más cómodas con su propia femineidad y con sus relaciones con otros hombres y son capaces de hacer ajustes heterosociales más maduros. De modo similar, si los muchachos se identifican cercanamente con su padre y a la vez tienen sentimientos cálidos y positivos hacia su madre, es probable que sus relaciones con otras mujeres sean positivas. Es más probable que se desarrolle una autoestima positiva entre los adolescentes cuyos padres les brindan apoyo social y que usan métodos de control de razonamiento democrático que en los muchachos cuyos padres les ofrecen poco apoyo o que utilizan formas negativas de control.

La familia es la principal influencia socializadora sobre el adolescente. Esto significa que la familia es el principal transmisor de los conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que de una generación pasa a la siguiente. Por medio de la

palabra y el ejemplo la familia moldea la personalidad del adolescente y le infunde modos de pensar y formas de actuar que se vuelven habituales. Pero lo que los adolescentes aprenden de los padres depende en parte del tipo de persona que sean los padres (McKinney y Colab., 1977).

Creemos importante que los padres deben funcionar como espectadores activos; la comunicación, confianza, honestidad y tono emocional en la relación padres-hijos influye en la autoestima del adolescente. Una de las necesidades psicológicas más importantes para el adolescente es tener una imagen positiva de sí mismo, la cual, en gran medida depende de las personas con las que interactúa.

Como mencionamos anteriormente, una de las características del adolescente es que empieza a separar su imagen de la de la familia y comienza a experimentar y a definir su identidad en función de ideas, opiniones, juicios, criterios y valores que sienten como propios. Esta etapa funciona como eslabón entre la infancia y la edad adulta. Comienza la separación de la familia hasta lograrla cuando el adolescente haya completado y robustecido su personalidad. Es una etapa marcada por la rebeldía con la que intenta reafirmar su separación. Ello lleva una sorpresa para los padres y del mismo adolescente al ir descubriendo el nuevo ser que se agita en ellos.

Su cuerpo comienza a cambiar de manera gradual, de modo que puede haber cambios de manera fraccionada, poniendo en evidencia una falta de armonía. Todo este proceso le genera angustia al adolescente, incertidumbre, confusión y por momentos, depresión, tristeza y aburrimiento. Pero al mismo tiempo y con mucha

satisfacción, el adolescente comienza a descubrir que hay vida más allá del ámbito familiar y esto le proporciona entusiasmo y percibe al futuro como algo prometedor.

Surge un problema con los padres de familia al querer entender a los jóvenes, esto en virtud de que el ámbito cultural en que se está moviendo el adolescente es radicalmente diferente al que experimentaron ellos. Los hábitos y costumbres están cambiando de manera acelerada que provocan diferencias cualitativas y cuantitativas de gran importancia en relación con la cultura que sirvió de marco al crecimiento de los ahora padres. La comunicación masiva, la información, la electrónica y la informática, así como los cambios actuales en la política del país, han modificado el panorama cultural y también ha generado variables difíciles de controlar desde el ámbito familiar. Por ejemplo, la televisión en muchas ocasiones muestra, informa y moldea valores estéticos, morales, cívicos y de consumo de todos los integrantes de la familia y frecuentemente compite con los padres en la enseñanza de los valores. En consecuencia, los padres se sienten desplazados en su autoridad por lo que estos tienden a recurrir al autoritarismo y a aplicar medidas represivas, ya sea por la vía física o la económica que profundiza el distanciamiento entre los padres y los adolescentes.

Una de las funciones de los padres en la organización familiar es el proteger y conducir a la familia, guiar a sus hijos desde su nacimiento hasta llegar a ser un ser social dentro de una cultura de normas y valores. Los padres marcan el destino de la organización familiar y recrean su cultura que ambos traen de sus familias de origen.



Al ejercicio de esta función se accede intuitivamente. Algunas veces se imita al modelo de sus propios padres; en otras, se intenta mejorar lo que faltó en aquella relación, en otras, se recurre a la creación personal. La conducción es un acto creativo que ambos padres están exigiendo todos los días, muchas veces sin darse cuenta.

Del padre, la organización familiar espera la conducción, la certeza, la seguridad. La familia volteará hacia él en situaciones de riesgo o de crisis. Esta posición se verá enriquecida y complementada por otros miembros de la familia, pero es él el que asume la conducción final.

En cuanto a la madre, es la que convalida la posición del padre, le da el valor a través del respeto, al margen de las controversias que surjan en ciertas circunstancias. Funcionará como custodio del equilibrio, la tolerancia, la ternura y puente entre las expectativas, los deseos o las necesidades de los miembros de la familia; es quién a través de los detalles, facilita la marcha cotidiana de la organización familiar.

Pero ser padre no es algo fácil, porque no siempre se conoce con certeza cuál es el mejor desempeño de la función parental y su importancia y se lleva a cabo como se puede, como va saliendo y como sus posibilidades le van permitiendo. En muchas ocasiones los padres se sienten abrumados con las exigencias cotidianas y siempre están preparados para enfrentarlas, en algunas ocasiones un padre tiene que hacer la función de la madre o viceversa.

Generalmente, cuando los hijos llegan a la adolescencia, el padre está en una edad madura donde renuncia a proyectos que no pudo realizar, los que inició son finalmente abandonados y algunos los culmina. A esa edad cambia las actividades que implican mucho movimiento físico por otras que implican menos esfuerzos y comienza a sentir limitaciones físicas concretas. Comienza una etapa de paz interior originadas por las experiencias que da la vida y el conocimiento del mundo, tanto interior como exterior. Pero esa sabiduría en la que apoya sus decisiones es muy difícil de transmitir y de transferir porque la ha construido paso a paso. Muchas veces se siente impotente porque comprende que sus hijos tendrán que vivir su propia vida y que la suya ayudará en la medida en que no piense imponerla o en que deba de ser aprovechada de manera obligatoria.

La madre también en su madurez tiene causas de malestar; tiene deseos de sentirse joven, de ser atractiva, deseada y tomada en cuenta. Pero descubre en su hija adolescente a aquella que hace todo lo que ella no podrá hacer y que le exige madurez y tolerancia; se descubre celosa del novio de su hija o de la novia de su hijo que ocupan en la vida de los jóvenes un lugar cada vez más importante; tiene que tolerar en el varón o en la mujer sus rebeldías, sus desplantes y necesidad de separarse.

La madre también carga con sus fantasmas, sus temores, sus frustraciones y sus inseguridades. Comienza a perder esa función que le dio sentido a su vida en los últimos años y a visualizar la separación de sus hijos.

II. METODOLOGÍA

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

El presente trabajo opta por la investigación cuantitativa que trata de instrumentar técnicas que permitan cuantificar el fenómeno, de tal manera que podamos hacer inferencias estadísticas de los resultados que se obtengan, es decir, que podamos generalizar los resultados provenientes de una muestra seleccionada a la población en general. Esto en virtud de que podamos tener, las generalizaciones elementales acerca del autoconcepto de los adolescentes y cómo ellos entienden la relación con sus padres, con el fin de que sirvan como guía y sustento en futuras investigaciones y puedan concentrarse en aspectos más particulares.

Para nuestro estudio, tomaremos a la familia como un eje importante por ser la principal influencia socializadora de toda persona y por supuesto de los adolescentes. Los padres son una parte esencial en la transmisión de los conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos de una generación a la siguiente. Por medio de la palabra y el ejemplo la familia, y en particular los padres, moldean la personalidad de los hijos e infunde modos y formas de pensar que se vuelven habituales.

Por lo tanto, consideramos que las actitudes y conductas de los padres guardan una estrecha relación con el autoconcepto de los hijos, sobre todo en la niñez. En la adolescencia el autoconcepto depende más de las relaciones con los

compañeros, de las habilidades físicas e intelectuales. En este sentido, nos proponemos averiguar el grado de relación que existe entre el autoconcepto de los adolescentes urbanos de la ciudad de Morelia y la relación con sus padres, así en el consultorio como terapeutas al enfrentar problemas familiares que involucren a los jóvenes adolescentes con sus padres, podremos comprender y entender la dinámica familiar con hijos adolescentes.

2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 OBJETIVO GENERAL

El objetivo general de esta investigación es el saber si el autoconcepto del adolescente depende de alguna manera de las relaciones que ellos tengan con sus padres.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Evaluar el grado de autoconcepto de adolescentes hombres y mujeres.
2. Evaluar el grado de relación de los adolescentes con sus padres.
3. Averiguar el grado de correlación ente el grado de autoconcepto y el grado de relación con los padres.

3. HIPÓTESIS DE TRABAJO

Para el desarrollo del trabajo asumiremos las siguientes hipótesis:

1. No existen diferencias en el grado de autoconcepto entre adolescentes hombres y mujeres. $H_0 : \mu_1 = \mu_2$

Donde μ_1 es el grado promedio de autoconcepto de los adolescentes hombres y μ_2 es el grado promedio de autoconcepto de las adolescentes mujeres.

2. La relación de los adolescentes hombres con sus padres no varían de las relación que tienen las mujeres. $H_0 : \mu_1 = \mu_2$

Donde μ_1 es el grado promedio de relación de los adolescentes hombres con sus padres y μ_2 es el grado promedio de la relación de las adolescentes mujeres con sus padres.

3. El grado de autoconcepto de los adolescentes no están relacionados con la relación que tienen con sus padres.

4. TIPOS DE VARIABLES A MENEJAR

Se manejarán dos variables que son:

4.1 VARIABLE DEPENDIENTE

Autoconcepto y la relación Padres-Hijos.

-Definición conceptual de Autoconcepto: Es la percepción que se tiene de uno mismo. Específicamente son las actitudes, sentimientos y conocimientos respecto a las propias capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social. *La Rosa J. (1986)*.

-Definición conceptual relación Padres-Hijos (adolescentes): La familia es la principal influencia socializadora sobre el adolescente. Esto significa que la familia es el principal transmisor de los conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que de una generación pasa a la siguiente. Por medio de la palabra y el ejemplo la familia moldea la personalidad del adolescente y le infunde modos de pensar y formas de actuar que se vuelven habituales. McKinney y Colab., 1977.

4.2 VARIABLE INDEPENDIENTE

Grupos de adolescentes tanto hombres como mujeres del medio urbano de la ciudad de Morelia.

-Definición conceptual de adolescencia: La palabra adolescencia viene del verbo latino *adolescere* que significa "crecer" o "llegar a la madurez" (Golinko, 1984).

5. MUESTRA:

La muestra fue de tipo no probabilístico y de muestras accidentales.

6. MÉTODO:

6.1 POBLACIÓN

El trabajo de investigación se realizó con 198 adolescentes entre 12 y 19 años que cursan el nivel medio básico y medio superior de escuelas públicas en una zona urbana de la ciudad de Morelia.

6.2 INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN

Para la recolección de datos se aplicaron tres instrumentos:

- 1) Cuestionario **socio-demográfico** que incluye preguntas tales como: sexo, edad, año escolar, con quién vive, Etc. (Anexo).
- 2) Cuestionario de **autoconcepto**.

Este instrumento consta de 37 estímulos con 5 opciones de respuesta, que van desde:

- (1) "Lo tengo totalmente".
- (2) "Tengo algo de esa característica".
- (3) "Ni lo tengo ni me falta".
- (4) "Tengo muy poco de esa característica".
- (5) "No tengo nada de esa característica".

El autoconcepto del adolescente se midió a partir de las siguientes variables

- | | |
|----------------|------------------|
| 1. AMABLE | 20. ROMÁNTICO |
| 2. HONESTO | 21. DETALLISTA |
| 3. PLATICADOR | 22. DESOBEDIENTE |
| 4. RELAJIENTO | 23. COMPARTIDO |
| 5. ENOJÓN | 24. BUENO |
| 6. ACTIVO | 25. ORDENADO |
| 7. LIMPIO | 26. AGRESIVO |
| 8. SINCERO | 27. REBELDE |
| 9. TRAVIESO | 28. ATENTO |
| 10. MENTIROSO | 29. ACOMEDIDO |
| 11. ESTUDIOSO | 30. CARIÑOSO |
| 12. OBEDIENTE | 31. SENTIMENTAL |
| 13. LEAL | 32. ESTRICTO |
| 14. RESPETUOSO | 33. TRABAJADOR |
| 15. SIMPÁTICO | 34. CRITICÓN |
| 16. VOLUBLE | 35. BROMISTA |
| 17. NECIO | 36. INTELIGENTE |
| 18. APLICADO | 37. RESPONSABLE |
| 19. AMIGABLE | |

3) Cuestionario de **Evaluación de la relación Padres-Hijos.**

Este cuestionario consta de 24 reactivos tipo lickert con 4 opciones de

respuesta:

- Todo el tiempo.
- La mayor parte del tiempo.
- Algunas veces.
- Casi nunca.

La relación de los padres e hijos se midió a través de las siguientes variables:

1. LO(A) AMO
2. ACEPTA A MIS AMIGOS(AS)
3. ME ACEPTA COMO SOY
4. CREE EN LAS COSAS QUE LE DIGO
5. LE PUEDO DECIR LO QUE SIENTO
6. LO(A) ADMIRO
7. LO QUE HAGO LE PARECE MAL
8. SE PREOCUPA MÁS POR LOS PROBLEMAS DE MIS HERMANOS QUE POR LOS MIOS
9. RESPETA MIS SENTIMIENTOS
10. CONOCE MIS PROBLEMAS PERSONALES
11. ME REGAÑA POR CUALQUIER COSA
12. ME QUIERE
13. LE PUEDO CONTAR LO QUE ME PASA
14. SIENTO QUE QUIERE MÁS A MIS HERMANOS(AS) QUE A MI
15. LE PLATICO MIS PROBLEMAS PERSONALES
16. SE PREOCUPA POR MI
17. SE ENOJA CONMIGO POR CUALQUIER COSA
18. ME PROTEGE
19. CRITICA TODO LO QUE HAGO
20. SOY IMPORTANTE PARA ÉL(ELLA)
21. TRATA DE DARMER LO QUE NECESITO
22. ME LLEVO BIEN CON ÉL(ELLA)
23. ESPERA MUCHO DE MÍ
24. SE INTERESA EN LO QUE HAGO

6.3 PROCEDIMIENTO

Los cuestionarios fueron aplicados en mayo del año 2000, estableciendo contactos y acuerdos con los directores de las escuelas seleccionadas, así como con los profesores que tenían a cargo el grupo de alumnos a la hora de nuestra visita. Los acuerdos consistieron simplemente en el día y hora del levantamiento de la información. Dichos cuestionarios fueron aplicados en 3 etapas a los alumnos en grupos aleatorios en dos planteles educativos del nivel medio y medio superior.

1ra. Etapa: Se eligió aleatoriamente dos escuelas del nivel medio y dos del nivel medio superior.

2da. Etapa: se eligió de manera sistemática 6 salones de clase que abarcaran los seis grados de dichos niveles (tres de secundaria y tres de preparatoria).

3ra. Etapa: Se eligieron de manera aleatoria a través de listados a los alumnos para valorar el grado de autoconcepto y concepto de relación con los padres.

Cuando estuvimos frente a los adolescentes seleccionados, se les explicó el objetivo de nuestra visita para que no tuvieran desconfianza al proporcionar la información requerida. Se dieron las instrucciones necesarias para contestar el cuestionario. No se fijó un límite de tiempo en virtud que los jóvenes se podrían sentir presionados y las preguntas no se leerían con exactitud, corriendo el riesgo que las respuestas fueran resueltas sin reflexionar. Durante todo el ejercicio se supervisó constantemente por si surgía alguna duda de los adolescentes que les impidiera concluir el cuestionario.

III. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. ANÁLISIS Y GRÁFICAS DE RESULTADOS

La muestra seleccionada fue de 198 adolescentes de los cuales 99 fueron hombres y 99 mujeres. En la tabla No.1 se observa la distribución por edad desglosada de los adolescentes seleccionados. La distribución cumple con la expectativa de que todas las edades que comprende el concepto de adolescente (12 a 19 años), estén representadas de manera que, una sola edad no tenga un gran peso y pueda sesgar a su favor las generalizaciones que se hagan respecto a los adolescentes.

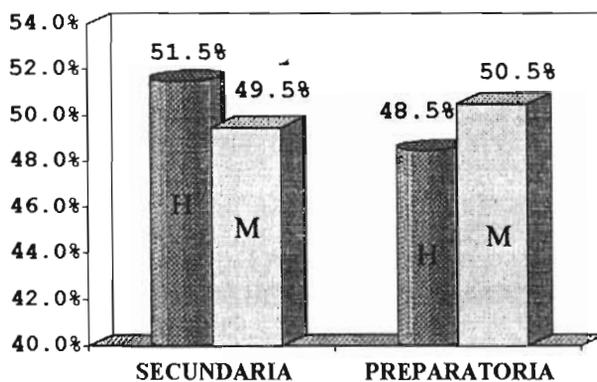
TABLA 1
DISTRIBUCIÓN POR EDAD Y SEXO

| EDAD | HOMBRE | MUJER | TOTAL |
|---------|--------|--------|--------|
| 12 AÑOS | 12.1% | 6.1% | 9.1% |
| 13 AÑOS | 16.2% | 16.2% | 16.2% |
| 14 AÑOS | 15.2% | 17.2% | 16.2% |
| 15 AÑOS | 15.2% | 16.2% | 15.7% |
| 16 AÑOS | 8.1% | 8.1% | 8.1% |
| 17 AÑOS | 23.2% | 25.3% | 24.2% |
| 18 AÑOS | 6.1% | 7.1% | 6.6% |
| 19 AÑOS | 4.0% | 4.0% | 4.0% |
| TOTAL | 100.0% | 100.0% | 100.0% |

De los adolescentes seleccionados, los niveles de estudio están proporcionalmente representados. Del 100% de las adolescentes varones, el 51.5% cursan, al momento de la entrevista, el nivel secundaria y el 48.5 % el bachillerato. De manera similar, el 49.5% de las adolescentes entrevistadas cursaban al momento de la entrevista el nivel secundaria y el 50.5% la preparatoria. (gráfico No.1)

Es importante hacer esta distinción, ya que surge la inquietud de saber, si de alguna manera el nivel de estudios que cursan los adolescentes es un factor adicional que pueda influir en su autoconcepto y en el concepto que tienen ellos de sus padres.

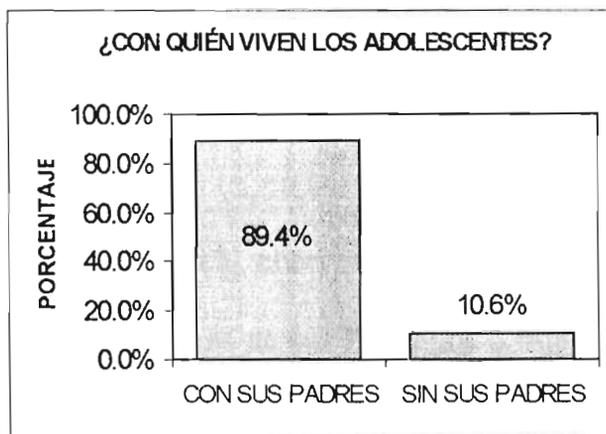
GRÁFICO 1
DISTRIBUCIÓN DE LOS ADOLESCENTES
POR SEXO Y NIVEL DE ESTUDIO



La gran mayoría de los adolescentes entrevistados viven con sus padres.

Como observamos en el gráfico No.2, solo el 10% de ellos no comparten la vivienda con sus padres.

GRÁFICO 2



Esto es importante, ya que, si conviven con sus padres, tienen un concepto de los mismos en base a un contacto cotidiano.

Dentro del perfil de la familia, los adolescentes sujetos a investigación tienen, en promedio, 3 hermanos. El 65% de ellos tienen de 1 a 3 hermanos; alrededor del 33% tienen de 4 a 12 hermanos; el 2.5% declaró ser hijo único y el 0.5% no especificó la cantidad de hermanos que tenían en el momento de la entrevista.

La distribución por sexo de la cantidad de hermanos la podemos observar en la tabla No.2.

TABLA 2
CANTIDAD DE HERMANOS DECLARADO
POR LOS ADOLESCENTES

| NUM. HERMANOS | TOTAL |
|-----------------|--------|
| 0 | 2.5% |
| 1 | 18.7% |
| 2 | 25.8% |
| 3 | 21.2% |
| 4 | 10.6% |
| 5 | 6.6% |
| 6 | 6.6% |
| 7 | 2.5% |
| 9 | 3.0% |
| 10 | 0.5% |
| 11 | 1.0% |
| 12 | 0.5% |
| NO ESPECIFICADO | 0.5% |
| TOTAL | 100.0% |

Además, en la tabla No.3 observamos, que de los 198 adolescentes estudiados, el 35% son los mayores de sus hermanos o hijos únicos. También esto reviste importancia ya que no sabemos si la dinámica familiar, influida por el

hacinamiento, tiene repercusiones en el auto concepto de los adolescentes según el lugar que ocupan entre sus hermanos.

TABLA 3
LUGAR QUE OCUPAN LOS ADOLESCENTES
ENTREVISTADOS ENTRE SUS HERMANOS

| LUGAR QUE OCUPA | TOTAL | % |
|-----------------|-------|--------|
| 1 | 70 | 35.4% |
| 2 | 46 | 23.2% |
| 3 | 38 | 19.2% |
| 4 | 15 | 7.6% |
| 5 | 11 | 5.6% |
| 6 | 4 | 2.0% |
| 7 | 6 | 3.0% |
| 9 | 2 | 1.0% |
| 10 | 2 | 1.0% |
| 12 | 1 | 0.5% |
| 99 | 3 | 1.5% |
| TOTAL | 198 | 100.0% |

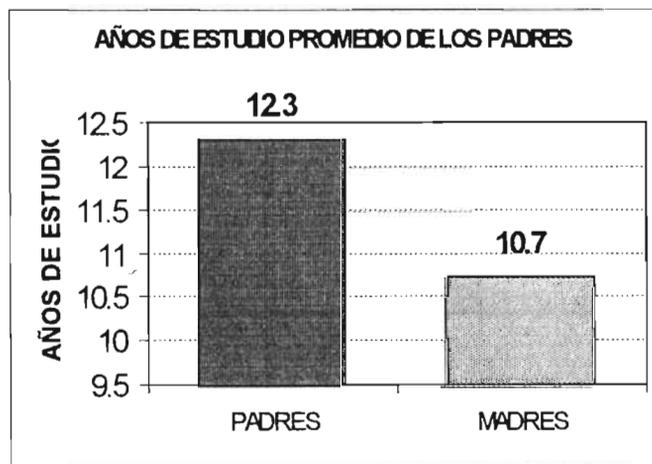
Ahora bien, la edad de los padres van de los 31 a los 66 años con una edad promedio de 43.55 años, es decir padres en plena madurez. La edad de las madres están entre los 29 años y los 63 años, con una edad promedio de 40.15 años.

Hay que hacer notar que este promedio está muy influido por que alrededor del 76% de los padres se encuentran entre las edades de 35 a 49 años y un porcentaje relativamente pequeño se encuentra entre las edades de 25 y 34 años; así como en las edades superiores a los 50 años. (tabla 4)

TABLA 4
EDAD DE LOS PADRES DE LOS
ADOLESCENTES ENTREVISTADOS

| EDAD | PADRE | MADRE |
|-----------------|--------|--------|
| 25 A 29 | 0.0% | 0.5% |
| 30 A 34 | 3.5% | 14.1% |
| 35 A 39 | 26.8% | 36.9% |
| 40 A 44 | 30.8% | 28.3% |
| 45 A 49 | 18.7% | 11.6% |
| 50 A 54 | 10.1% | 5.1% |
| 55 A 59 | 5.1% | 2.0% |
| 60 A 64 | 2.0% | 0.5% |
| 65 Y MÁS | 1.0% | 0.0% |
| NO ESPECIFICADO | 2.0% | 1.0% |
| TOTAL | 100.0% | 100.0% |

GRÁFICO 3



En cuanto al nivel de estudios de los padres, éste se midió en años cursados. Según lo declarados por los adolescentes, los padres tenían en el momento de la entrevista 12.3 años de estudio y las madres de 10.7 años. Hay que hacer notar que la información es indirecta y probablemente errónea. En el momento en que los padres no son los que declaran los años de estudio cursados se corre el riesgo de sesgo por parte del informante. Esto es importante señalarlo porque los adolescentes

declaran que sus padres tienen en promedio el bachillerato terminado y las madres la secundaria. Esto es contradictorio con los datos reportados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Sin embargo, nos permite deducir que los adolescentes tienden a sobrestimar a sus padres por falta de información real o por conveniencia social. (gráfico 3)

Lo mismo sucedería con el sector de actividad donde se ocupan los padres de los adolescentes por ser información indirecta.

TABLA 5
OCUPACIÓN DE LOS PADRES DE LOS ADOLESCENTES
SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD.

| SECTOR | PADRE | MADRE |
|-------------------------|--------|--------|
| NO TRABAJA | 1.0% | 0.0% |
| CAMPO | 5.6% | 0.0% |
| INDUSTRIA | 11.1% | 1.0% |
| COMERCIO | 10.1% | 5.6% |
| SERVICIOS PROFESIONALES | 33.8% | 17.7% |
| AL SERVICIO DEL ESTADO | 8.1% | 1.5% |
| OTROS SERVICIOS | 26.8% | 11.6% |
| HOGAR | 0.0% | 61.1% |
| NO ESPECIFICADO | 3.5% | 1.5% |
| TOTAL | 100.0% | 100.0% |

En la tabla 5 observamos que casi el 34% de los padres y el 17% de las madres se ocupan ofreciendo sus servicios profesionales. Dentro de esta categoría se encuentran aquellos profesionistas como: médicos, abogados, etc., que ejercen por su cuenta o en instituciones privadas. El 8.1% de los padres que se ocupan al servicio del estado. Se refiere, este sector a aquellos profesionistas, técnicos, etc., que trabajan en alguna institución gubernamental. Cabe destacar que las madres tienen un bajo porcentaje dentro de este rubro (1.5%).

El sector industria abarca a las personas que cualificadas o no, que prestan sus servicios a una empresa, es decir, son asalariados. En éste se ubica al 11.1% de los padres y sólo un 1% de las madres. Otro 10.1% de los padres y 5.6% de las madres se ubican en el sector comercio.

Otro sector importante de ocupación de los padres de los adolescentes es el de “otros servicios”. En éste se ubican a todas las personas que no ejercen con título profesional y lo hacen por su cuenta, como lo son: los mecánicos, eléctricos, albañiles, etc. En dicho sector se ocupan el 26.8% de los padres de los adolescentes entrevistados y sólo el 11.6% de las madres.

En cuanto al “sector hogar”, no es un sector de la economía o al menos así no se les reconoce por no generar valor agregado ni ser remunerado. Sin embargo, es importante reconocer al hogar como un “sector ocupacional” dado que es un trabajo intensivo para quien lo lleva a cabo y muy importante para el funcionamiento de la familia, evitando así desvalorar esa actividad y ubicarla en el rubro de no trabaja.

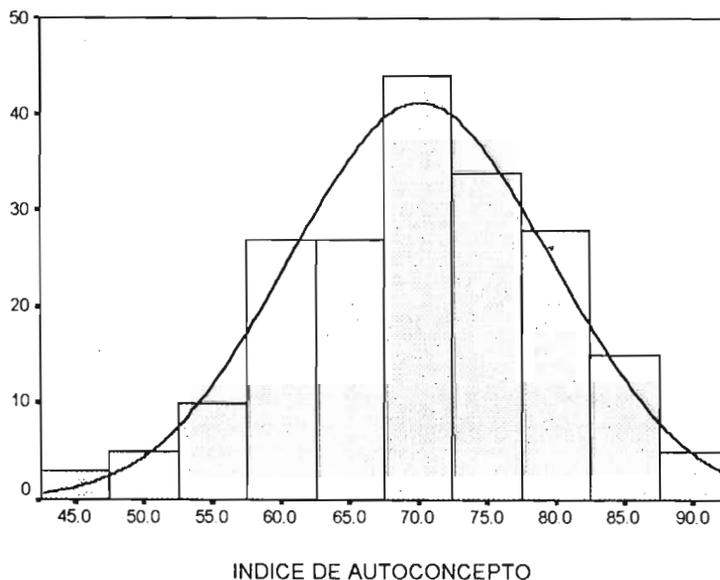
Esta información, no es confiable por ser de fuente indirecta pero nos da una idea de cómo ubican los adolescentes a sus padres según ocupación.

1.1 EL ÍNDICE DE AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES

El índice a autoconcepto va de 0 a 1. En donde, el 0 nos señalaría un autoconcepto muy bajo y el otro extremo, 1, nos indicaría un autoconcepto muy elevado. Y el punto intermedio (0.5) indicaría un autoconcepto moderado.

En general, los adolescentes mostraron un promedio de 70.15 ($.715 \cdot 100$) en el índice de autoconcepto. Lo cual lo consideramos como medianamente elevado, en otras palabras, los adolescentes tienen un buen autoconcepto. El valor mínimo encontrado en el índice de autoconcepto fue de 44 con un máximo de 90. Una desviación estándar de 9.5616. Este grado de desviación nos permite calcular un error estándar de 0.6812, es decir, estimamos que la verdadera media poblacional caerá entre 68.8 y 71.5.

GRÁFICO 4



Al observar el histograma del gráfico No. 4 nos damos cuenta que los datos tienen una distribución con buena simetría, al grado de que la curva normal sólo está

sesgada un poco del lado derecho que, seguramente, al aumentar los datos, éstos tendrían una curva normal casi perfectamente simétrica.

Ahora bien, surge la pregunta ¿existen diferencias entre el índice de autoconcepto entre los hombres y las mujeres?

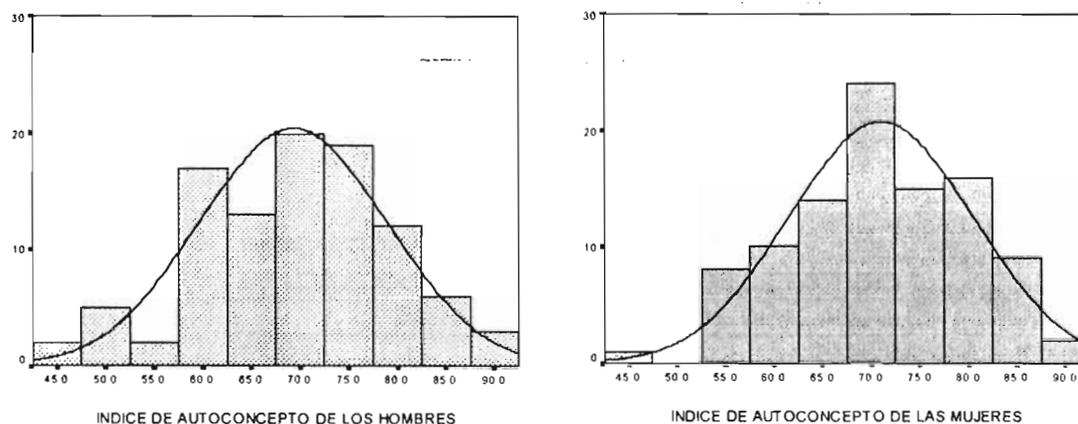
En la tabla No. 6 observamos que los hombres tienen un índice de autoconcepto promedio de 69.2929 y las mujeres de 71. Ambas distribuciones son muy simétricas dado que la mediana de los hombres es de 70 y el de la mujeres de 71; el modo de los hombres es de 66 mientras que el de las mujeres es de 70. Es decir, por muy poco no coinciden la media, mediana y la moda en ambas distribuciones.

No existe diferencias aparentes entre los indicadores de los hombres y el de las mujeres, ya que sus medias, sus medianas y varianzas son muy cercanas. El error de muestreo de los hombres fue de 0.9725 y el de las mujeres de 0.9564. Son errores bastante buenos para ambos sexos.

TABLA 6
INDICADORES ESTADÍSTICOS DEL ÍNDICE
DE AUTOCONCEPTO EN LOS ADOLESCENTES

| INDICADOR | TOTAL | HOMBRES | MUJERES |
|-----------|---------|---------|---------|
| N | 198 | 99 | 99 |
| MEDIA | 70.1465 | 69.2929 | 71 |
| MEDIANA | 70 | 69 | 71 |
| MODA | 66 | 69 | 70 |
| DES. EST. | 9.5616 | 9.627 | 9.4675 |
| VARIANZA | 91.4242 | 92.6791 | 89.6336 |
| MÍNIMO | 44 | 47 | 44 |
| MÁXIMO | 90 | 89 | 90 |

GRAFICO 5



Al comprobar si estas diferencias entre los sexos son reales o se deben al error de muestreo encontramos un valor $Z = -1.252$ que corresponde a una probabilidad de 80% de que las diferencias se den en toda la población y un 20% de probabilidad de que esas diferencias se deben al error de muestreo. Aceptaríamos que las diferencias sean reales si hubiéramos obtenido un valor Z de al menos de 1.96.

Por lo tanto si la hipótesis nula (H_0) establece que no existe diferencias en el índice de autoconcepto entre los hombres y las mujeres; debemos aceptarla y rechazar al hipótesis alternativa (H_1), que establece que sí existe diferencias en el índice de autoconcepto entre los hombres y las mujeres.

Si aplicamos la prueba t , para aceptar la hipótesis alternativa debimos de obtener un valor igual o mayor a 1.96. Por lo que nuevamente tenemos que rechazar la hipótesis alternativa y aceptar la nula.

Ahora bien ¿será diferente el grado de autoconcepto de los adolescentes según la escolaridad del padre y la madre?

Comencemos con el padre.

TABLA 7
INDICADORES ESTADÍSTICOS DEL PADRE
DE LOS ADOLESCENTES SEGÚN AÑOS DE ESTUDIO

| | MENOS DE 12 AÑOS | MÁS DE 12 AÑOS |
|-----------|------------------|----------------|
| MEDIA | 69.3267 | 70.9255 |
| MEDIANA | 69 | 72 |
| MODA | 66 | 70 |
| DES. EST. | 9.0256 | 9.9084 |
| MINIMO | 44 | 47 |
| MAXIMO | 88 | 89 |

Se considera que las personas que tienen menos de 12 años de estudio no cursaron una carrera universitaria. Entre ellos se encuentran a los que no tienen ningún grado de estudio; primaria incompleta; primaria completa; secundaria incompleta o terminada, así como bachillerato completo e incompleto. Los que registraron más de 12 años de estudio considera a los padres que al menos cursaron un año de estudios superiores. Según lo declarado por los adolescentes, el promedio en el índice de su autoconcepto no varía de manera significativa en los adolescentes que declararon que su padre tenía menos de 12 años de estudio y los que tienen más de 12 años. En la tabla 7 observamos que el promedio en el índice de los que no tienen estudios universitarios fue de 69.3267, y de los que sí tienen fue de 70.9255. También sus desviaciones estándar son muy similares.

Nuevamente, al aplicar la prueba Z obtenemos un resultado de -1.1691 . Con esto podemos afirmar que **no existen diferencias en el grado de autoconcepto según los años de estudio del padre.**

En cuanto a cómo varía el grado de autoconcepto de los adolescentes según los años de estudio de la madre, observamos en la tabla No.8 que los promedios de los índices también son similares.

TABLA 8
INDICADORES ESTADÍSTICOS DE LA MADRE
DE LOS ADOLESCENTES SEGÚN AÑOS DE ESTUDIO

| | MENOS DE 12 AÑOS | MÁS DE 12 AÑOS |
|-----------|------------------|----------------|
| MEDIA | 69.8417 | 71.037 |
| MEDIANA | 70 | 72 |
| MODA | 66 | 70 |
| DES. EST. | 9.5555 | 9.4008 |
| MINIMO | 44 | 51 |
| MAXIMO | 89 | 87 |

Al hacer la prueba Z encontramos un valor de -0.777 por lo que podemos afirmar que **no existen diferencias en el grado de autoconcepto de los adolescentes según los años de estudio de la madre.**

Ahora bien ¿será afectado el grado de autoconcepto de los adolescentes según la edad de los padres?

Proponemos que una edad que supera los 40 años es una en la que la persona está en plena madurez y podría influir en el grado de autoconcepto de los adolescentes.

TABLA 9
INDICADORES ESTADÍSTICOS DEL ÍNDICE DE AUTOCONCEPTO
DE LOS ADOLESCENTES SEGÚN LA EDAD DE LOS PADRES

| ESTADÍSTICO | PADRE | | MADRE | |
|-------------|-------------|-----------|-------------|-----------|
| | MENOS DE 40 | MÁS DE 40 | MENOS DE 40 | MÁS DE 40 |
| MEDIA | 70.9481 | 69.7083 | 70.6581 | 69.5125 |
| MEDIANA | 72 | 70 | 70 | 70 |
| MODA | 66 | 66 | 70 | 60 |
| DES. EST. | 9.8353 | 9.3946 | 9.5459 | 9.6088 |
| MÍNIMO | 52 | 44 | 44 | 47 |
| MÁXIMO | 89 | 90 | 89 | 90 |

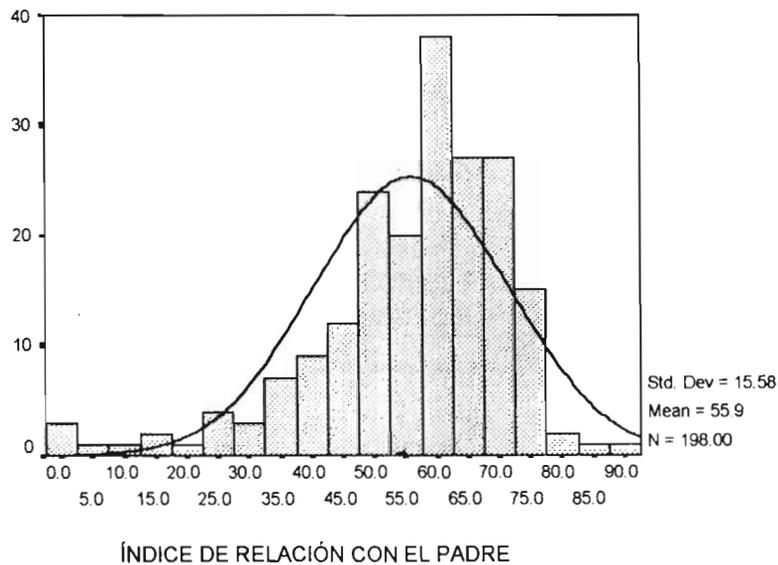
Los datos que arrojó la muestra (ver tabla 9) muestran que no hay diferencias significativas en los promedios así como en las desviaciones. Los valores Z para los padres fue de 0.8785 y para las madres fue de 0.8240. Esto nos lleva a concluir que no hay diferencias en el autoconcepto en los adolescentes según la edad de los padres.

1.2 ÍNDICE DE LA RELACIÓN PADRES-HIJOS

El índice de relación con los padres va de 0 a 1. El extremo inferior significa una escasa relación del adolescente con sus padres. Hay que señalar que este indicador se obtiene de lo que el adolescente percibe, y no está comparado con lo que el padre haya dicho. En pocas palabras, el índice de relación está sesgado por la subjetividad del adolescente.

El índice de relación con el padre mostró un promedio de 55.8737. Este promedio se podrá interpretar como una relación regular que percibe el adolescente con su padre. El promedio es considerablemente menor que el que se refiere al índice de autoconcepto. Esto se debe en gran medida a que toda persona se valora más de lo que podría hacerlo con una tercera persona, así sean sus padres. La desviación estándar fue de 15.5752 que permite estimar un error de muestreo de 1.11. Para asegurar un nivel de significación de 5% el intervalo de la verdadera media estaría entre 53.70 y 58.05. Esto nos permite concluir que la estimación es bastante buena.

GRÁFICO 6



Como lo muestra la gráfica No.6, la distribución de los valores del índice de relación con el padre se acerca mucho a la normal, dándonos confianza para inferir. ¿Es diferente la valoración que dan los adolescentes hombres a su relación con sus padres a las adolescentes mujeres?

TABLA 10
ÍNDICE DE RELACIÓN CON EL PADRE
SEGÚN SEXO DEL ADOLESCENTE

| | HOMBRES | MUJERES |
|-----------|---------|---------|
| MÍNIMO | 0 | 0 |
| MÁXIMO | 84 | 88 |
| MEDIA | 56.6263 | 55.1212 |
| DES. EST. | 14.6709 | 16.703 |

En la tabla No. 10 vemos que el promedio de valoración de los adolescentes hombres y mujeres es muy similar. Existe una diferencia de alrededor de un punto. Asimismo sus desviaciones estándar son muy similares.

Al aplicar una prueba Z o t-student, obtenemos un valor de 0.67. Lo anterior significa que tenemos una probabilidad de 50% de que esa diferencia se deba a un

error de muestreo. Por lo tanto, podemos concluir que los adolescentes hombres y mujeres valoran de la misma manera su relación con los padres.

A veces surge la duda respecto a que si los padres que tienen educación superior tienen mayor capacidad de relación con sus hijos.

TABLA 11
ÍNDICE DE RELACIÓN CON EL PADRE
SEGÚN NIVEL DE ESTUDIO DEL PADRE

| VALORES | SUPERIOR | NO SUPERIOR |
|-----------|----------|-------------|
| MÍNIMO | 0 | 12 |
| MÁXIMO | 88 | 54 |
| MEDIA | 55.5213 | 56.1584 |
| DES. EST. | 17.3904 | 16.703 |

En la tabla No. 11 observamos que el valor promedio que asignaron los adolescentes a sus padres según el nivel de estudios, es muy similar, así como las desviaciones estándar. Al aplicar nuestra prueba Z arroja un valor de -0.2592 . Entonces, podemos afirmar que no hay diferencia en la relación percibida por los adolescentes según tenga educación superior o no el padre.

Ahora bien, ¿cómo valoran los adolescentes su relación con su madre? Los adolescentes valoran con un índice de relación con la madre de 62.6263. Este valor es superior al 55.8737 que asignaron a su relación con el padre.

TABLA 12
ÍNDICE DE RELACIÓN CON LA MADRE
SEGÚN SEXO DEL ADOLESCENTE

| VALORES | AMBOS | HOMBRE | MUJER |
|-----------|---------|---------|---------|
| MEDIA | 62.6263 | 62.2323 | 63.0202 |
| MEDIANA | 65 | 65 | 66 |
| MODA | 66 | 66 | 69 |
| DES. EST. | 10.6491 | 10.9216 | 10.4099 |
| MÍNIMO | 29 | 29 | 34 |
| MÁXIMO | 83 | 83 | 81 |

Además, como lo señala la tabla No. 12 muestra una dispersión respecto a la media de 10.6491, aún menor que la dispersión del índice de relación con el padre. Esto nos permite calcular el error de muestreo en 0.7587 y con un nivel de significación de 5% el error se estima en 1.487.

En cuanto la valoración del índice de relación con la madre, tampoco se observan diferencias significativas en el promedio (ver tabla No. 12). Al aplicar la prueba Z para saber si existen diferencias en la valoración el resultado fue de -0.5170 obteniendo un 60% de probabilidad de que la diferencia se deba al error de muestreo. Así podemos afirmar que no existen diferencias en la valoración de los adolescentes hombres y las adolescentes mujeres.

Existe el prejuicio de que los hijos tienen un mejor concepto de la relación con su madre si ésta se dedica exclusivamente al hogar, es decir, que la madre no tenga un trabajo adicional al del hogar.

Al investigar el índice de relación de los adolescentes con su madre nos dimos cuenta que los adolescentes valoraron mejor su relación con la madre si ésta tenía una ocupación adicional al de su hogar.

TABLA 13
 ÍNDICE DE RELACIÓN CON LA MADRE
 SEGÚN OCUPACIÓN

| VALORES | EXCLUSIVAMENTE AL HOGAR | NO EXCLUSIVAMENTE AL HOGAR |
|-----------|----------------------------|-------------------------------|
| MEDIA | 60.8099 | 65.3108 |
| MEDIANA | 62 | 68 |
| MODA | 66 | 69 |
| DES. EST. | 10.9387 | 9.7221 |
| MÍNIMO | 29 | 41 |
| MÁXIMO | 81 | 83 |

En la tabla No.13 nos señala que los adolescentes valoraron mejor su relación con la madre que tiene una ocupación adicional al hogar en casi 5 puntos más que con aquellas que se dedican exclusivamente al hogar, es más, las primeras tienen una dispersión menor a las segundas.

Al aplicar la prueba Z y t-student obtuvimos un valor de 2.97. Esto significa que tenemos una probabilidad de 1% de que las diferencias se deban a error de muestreo; y supera con facilidad al valor t requerido de 1.96 a un nivel de significación de 5%. También supera el valor t de 2.660 a un nivel de significación de 1%.

Por lo tanto podemos concluir que **los adolescentes tienen un mejor concepto de relación con su madre si ésta desempeña una actividad adicional al hogar.**

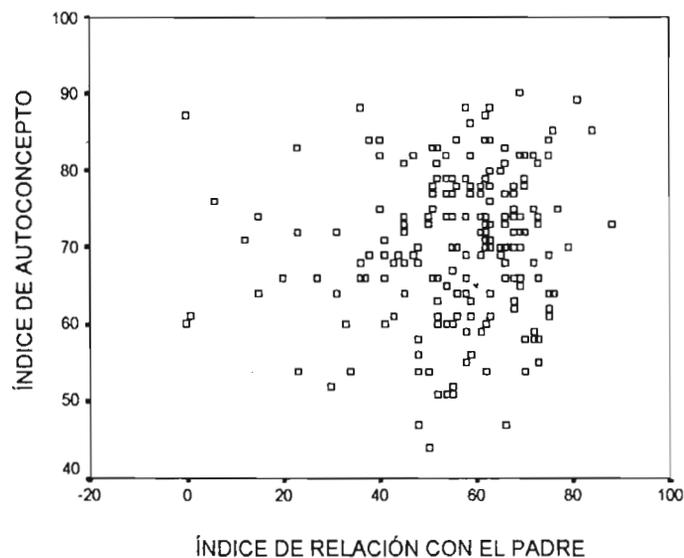
En conclusión, los adolescentes valoran su relación con el padre de la misma manera sea por los hombres o las mujeres. Tampoco existe diferencia por la edad o

en nivel de estudio del padre. La relación con la madre es mejor valorada que con el padre. Además tienen mejor valoración la relación con la madre si ésta tiene una ocupación adicional al hogar.

Ahora, lo importante es saber si existe alguna relación entre el índice de autoestima y el índice de relación con el padre. Saber si al crecer el índice de autoestima también crece el índice de relación con los padres.

Al observar el gráfico 6 nos damos cuenta que no existe un patrón que nos permita pensar que hay una relación directa o inversa entre el índice de autoconcepto y el índice de relación con el padre.

GRÁFICO 7



Si aplicamos el índice de correlación de Pearsons obtenemos un valor de 0.115. Hay que recordar que el índice de correlación de Pearsons tiene un rango de que va de -1 a 1 , donde el extremo inferior indica una correlación negativa

perfecta y el extremo superior muestra una correlación positiva perfecta; el 0 demuestra que no existe correlación alguna, es decir, el que crezca el valor de una variable no significa que la otra también lo haga.

Entonces, el valor obtenido para las variables mencionadas fue de 0.115, un valor muy cercano a 0. Lo anterior lo podemos interpretar como que casi no existe relación entre el índice de autoconcepto y el índice de relación con el padre.

Se optó por separar la correlación de las adolescentes y la de los adolescentes para saber si existían diferencias.

GRÁFICO 8

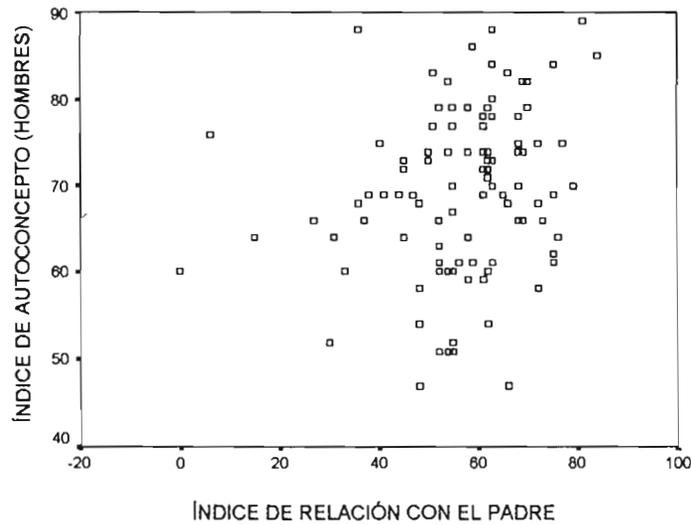
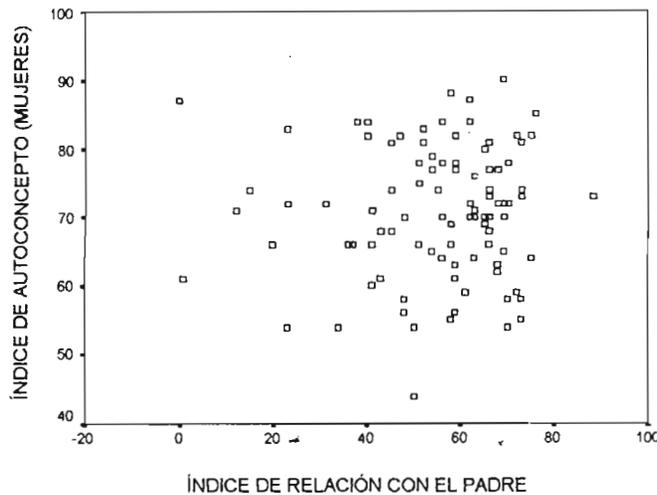


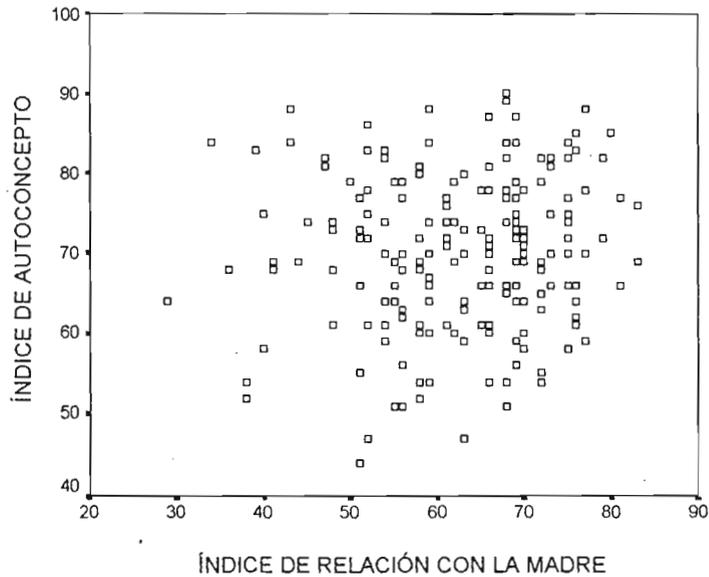
GRÁFICO 9



Al observar los gráficos 8 y 9 notamos que los hombres tienen menor dispersión en los puntos que las mujeres. Al aplicar la correlación de Pearson encontramos que los hombres tienen un índice de correlación de 0.225 significativo a un nivel de confianza de 5%. Las adolescentes tuvieron un índice de correlación de 0.024, el cual está muy cercano a 0. Por lo tanto, podemos afirmar que existe una correlación débil entre el índice de autoconcepto de los adolescentes con el índice de relación con el padre; y una correlación casi inexistente entre el índice de autoconcepto de las adolescentes y el índice de relación con el padre.

El grado de correlación del índice de autoconcepto de los adolescentes y el índice de relación con la madre es también poco significativo (ver gráfico No. 10)

GRÁFICO 10



Al calcular el índice de correlación de Pearsons obtenemos un valor de 0.086. Muy cercano a cero y por lo tanto indican una independencia de las variables en cuestión.

Al indagar, si el índice de autoconcepto de los adolescentes hombres y mujeres está correlacionado con el índice de relación con la madre, observamos que la dispersión de los hombres fue muy similar al de las mujeres (ver gráficos 11 y 12).

Al aplicar la fórmula para la correlación Pearsons, encontramos que los hombres tuvieron una correlación poco significativa de 0.097, en tanto que las adolescentes tuvieron un valor de 0.069. Esto significa que, en términos generales,

no tenemos evidencia estadística de que exista una interdependencia entre el índice de autoconcepto e índice de relación con la madre.

GRAFICO 11

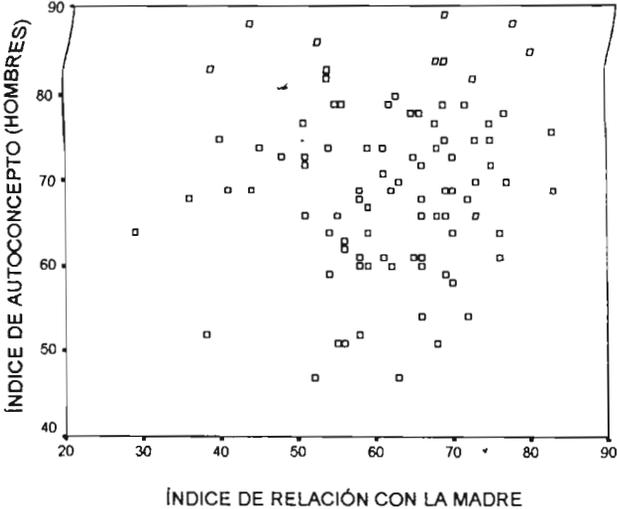
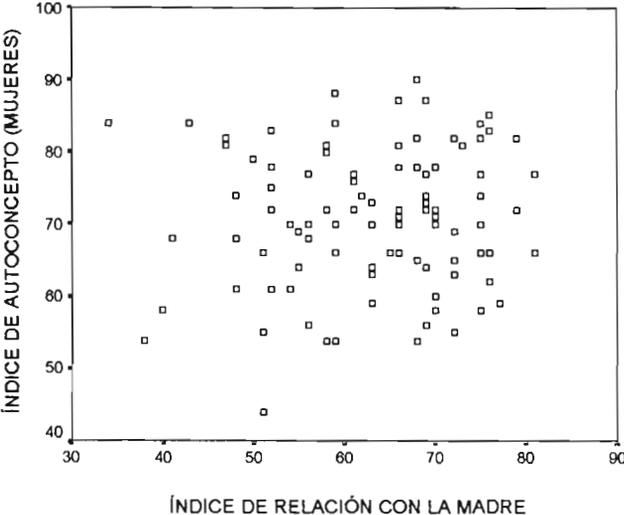


GRAFICO 12



1.3 VALIDEZ DEL CUESTIONARIO

En una investigación pueden suceder dos cosas:

- a) El estudio no reporta la confiabilidad y validez.
- b) El estudio si reporta la confiabilidad y validez.

¿ Cómo sabemos si medimos con precisión? Si no se sabe la validez de una investigación, del diseño o del instrumento, quiere decir que medimos algo sin seguridad y probablemente mal. Por lo tanto, debemos saber si las variables y los indicadores miden la misma cosa.

En la presente investigación empleamos el modelo más utilizado por los investigadores: el modelo ALPHA (α). En este caso estandarizamos los valores (las observaciones) del cuestionario, dividiéndolos a cada uno de ellos, entre la desviación estándar del ítem, en este caso el alpha de Cronbach se denomina “alpha estandarizada”.

$$\alpha = \frac{K\bar{r}}{1 + [(K - 1)\bar{r}]}$$

donde

K = número de ítems.

\bar{r} = la media de las correlaciones entre los ítems.

Entonces, obtenemos las correlaciones de Pearsons entre todas las parejas de los 37 ítems del apartado para el autoconcepto y de los 24 ítems para el de la relación de padres.

Al hacer los cálculos para el apartado de autoconcepto obtuvimos

$$\alpha = 0.894$$

y si sabemos que una validez perfecta debe de ser el 1, el alpha del autoconcepto está cercano al 0.9, lo cual nos indica un valor muy bueno.

Al hacer los cálculos para el apartado de relaciones con los padres obtuvimos

$$\alpha = 0.743$$

lo que significa una buena validez. $\alpha = 0.894$

MATRIZ DE CORRELACIONES PARA LOS ÍTEMES DE AUTOCONCEPTO

| | P1 | P2 | P3 | P4 | P5 | P6 | P7 | P8 | P9 | P10 | P11 | P12 | P13 | P14 | P15 | P16 | P17 | P18 | P19 | P20 | P21 | P22 | P23 | P24 | P25 | P26 | P27 | P28 | P29 | P30 | P31 | P32 | P33 | P34 | P35 | P36 | P37 | | | |
|-----|-------|--------|-------|--------|--------|--------|--------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-------|--------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|-------|--------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|-------|--------|-------|--------|-------|--------|--|--|
| P1 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P2 | 0.206 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P3 | 0.201 | 0.502 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P4 | 0.043 | 0.128 | 0.131 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P5 | 0.043 | 0.202 | 0.118 | 0.144 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P6 | 0.382 | 0.1 | 0.208 | 0.138 | 0.145 | 0.431 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P7 | 0.314 | -0.147 | 0.12 | 0.185 | 0.143 | 0.185 | 0.427 | 0.262 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P8 | 0.332 | 0.278 | 0.311 | 0.094 | -0.038 | 0.324 | 0.165 | 0.11 | 0.427 | 0.073 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P9 | 0.190 | -0.184 | 0.145 | 0.282 | 0.223 | 0.419 | 0.477 | 0.173 | 0.191 | 0.34 | 0.255 | 0.239 | 0.24 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P10 | 0.007 | 0.056 | 0.237 | 0.071 | 0.290 | 0.436 | 0.455 | 0.157 | 0.34 | 0.187 | 0.34 | 0.255 | 0.239 | 0.24 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P11 | 0.323 | 0.237 | 0.36 | -0.106 | -0.179 | 0.476 | 0.455 | 0.157 | 0.34 | 0.187 | 0.34 | 0.255 | 0.239 | 0.24 | 0.255 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P12 | 0.154 | 0.017 | 0.131 | -0.15 | 0.079 | -0.052 | -0.094 | 0.018 | 0.239 | 0.054 | 0.106 | 0.1 | 0.154 | 0.154 | 0.154 | 0.154 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P13 | 0.066 | -0.403 | 0.031 | 0.132 | -0.021 | 0.091 | 0.241 | 0.302 | 0.21 | -0.24 | 0.178 | 0.372 | 0.154 | 0.260 | 0.087 | 0.135 | 0.135 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P14 | 0.066 | -0.403 | 0.031 | 0.132 | -0.021 | 0.091 | 0.241 | 0.302 | 0.21 | -0.24 | 0.178 | 0.372 | 0.154 | 0.260 | 0.087 | 0.135 | 0.135 | 0.135 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P15 | 0.066 | -0.403 | 0.031 | 0.132 | -0.021 | 0.091 | 0.241 | 0.302 | 0.21 | -0.24 | 0.178 | 0.372 | 0.154 | 0.260 | 0.087 | 0.135 | 0.135 | 0.135 | 0.135 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P16 | 0.185 | -0.247 | 0.387 | 0.48 | 0.047 | 0.001 | 0.071 | 0.083 | 0.201 | 0.323 | 0.298 | 0.235 | 0.031 | 0.31 | 0.033 | 0.079 | 0.543 | -0.378 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P17 | 0.519 | 0.241 | 0.056 | 0.08 | 0.037 | 0.183 | 0.245 | 0.139 | -0.005 | 0.596 | -0.021 | -0.115 | 0.089 | 0.823 | 0.446 | -0.378 | 0.243 | 0.088 | 0.1 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P18 | 0.198 | 0.396 | 0.453 | 0.065 | 0.201 | 0.381 | 0.138 | 0.859 | 0.15 | 0.32 | 0.188 | 0.125 | -0.045 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P19 | 0.198 | 0.396 | 0.453 | 0.065 | 0.201 | 0.381 | 0.138 | 0.859 | 0.15 | 0.32 | 0.188 | 0.125 | -0.045 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P20 | 0.198 | 0.396 | 0.453 | 0.065 | 0.201 | 0.381 | 0.138 | 0.859 | 0.15 | 0.32 | 0.188 | 0.125 | -0.045 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P21 | 0.198 | 0.396 | 0.453 | 0.065 | 0.201 | 0.381 | 0.138 | 0.859 | 0.15 | 0.32 | 0.188 | 0.125 | -0.045 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| P22 | 0.198 | 0.396 | 0.453 | 0.065 | 0.201 | 0.381 | 0.138 | 0.859 | 0.15 | 0.32 | 0.188 | 0.125 | -0.045 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 1 | | | | | | | | | | | | | | |
| P23 | 0.198 | 0.396 | 0.453 | 0.065 | 0.201 | 0.381 | 0.138 | 0.859 | 0.15 | 0.32 | 0.188 | 0.125 | -0.045 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 0.446 | 1 | | | | | | | | | | | | |
| P24 | 0.258 | 0.245 | 0.441 | 0.18 | 0.165 | 0.273 | 0.138 | 0.559 | 0.215 | 0.58 | 0.423 | 0.421 | -0.057 | 0.189 | 0.378 | 0.027 | 0.007 | 0.085 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 1 | | | | | | | | | | | |
| P25 | 0.006 | 0.245 | 0.371 | 0.18 | 0.165 | 0.273 | 0.138 | 0.559 | 0.215 | 0.58 | 0.423 | 0.421 | -0.057 | 0.189 | 0.378 | 0.027 | 0.007 | 0.085 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 0.247 | 1 | | | | | | | | | | |
| P26 | 0.158 | 0.047 | 0.296 | 0.217 | 0.119 | 0.151 | -0.251 | 0.156 | 0.265 | 0.275 | 0.225 | -0.028 | 0.037 | 0.196 | 0.346 | 0.289 | 0.441 | -0.021 | 0.006 | 0.406 | 0.183 | 0.41 | 0.234 | 0.107 | 0.04 | 0.467 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 1 | | | | | | | | | |
| P27 | 0.158 | 0.047 | 0.296 | 0.217 | 0.119 | 0.151 | -0.251 | 0.156 | 0.265 | 0.275 | 0.225 | -0.028 | 0.037 | 0.196 | 0.346 | 0.289 | 0.441 | -0.021 | 0.006 | 0.406 | 0.183 | 0.41 | 0.234 | 0.107 | 0.04 | 0.467 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 1 | | | | | | | | |
| P28 | 0.158 | 0.047 | 0.296 | 0.217 | 0.119 | 0.151 | -0.251 | 0.156 | 0.265 | 0.275 | 0.225 | -0.028 | 0.037 | 0.196 | 0.346 | 0.289 | 0.441 | -0.021 | 0.006 | 0.406 | 0.183 | 0.41 | 0.234 | 0.107 | 0.04 | 0.467 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 1 | | | | | | | |
| P29 | 0.158 | 0.047 | 0.296 | 0.217 | 0.119 | 0.151 | -0.251 | 0.156 | 0.265 | 0.275 | 0.225 | -0.028 | 0.037 | 0.196 | 0.346 | 0.289 | 0.441 | -0.021 | 0.006 | 0.406 | 0.183 | 0.41 | 0.234 | 0.107 | 0.04 | 0.467 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 0.48 | 1 | | | | | | |
| P30 | 0.255 | -0.031 | 0.496 | 0.453 | 0.318 | 0.491 | 0.283 | 0.337 | 0.421 | 0.27 | 0.331 | 0.293 | 0.162 | 0.153 | 0.319 | 0.08 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 0.172 | 1 | | | | | | | | | | |
| P31 | 0.048 | -0.003 | 0.246 | 0.205 | 0.147 | 0.21 | -0.029 | 0.081 | 0.212 | 0.061 | 0.091 | 0.106 | 0.144 | 0.117 | 0.066 | 0.285 | 0.189 | 0.285 | 0.189 | 0.285 | 0.189 | 0.285 | 0.189 | 0.285 | 0.189 | 0.285 | 0.189 | 0.285 | 0.189 | 0.285 | 1 | | | | | | | | | |
| P32 | 0.453 | 0.288 | 0.13 | 0.059 | 0.157 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 0.059 | 1 | | | | | | | | |
| P33 | 0.023 | -0.059 | 0.459 | -0.003 | 0.063 | 0.063 | 0.038 | 0.219 | 0.291 | 0.044 | 0.151 | 0.491 | 0.059 | 0.105 | 0.474 | -0.153 | 0.049 | 0.069 | 0.115 | 0.713 | 0.142 | 0.066 | -0.763 | 0.294 | 0.443 | -0.253 | 0.121 | 3.351 | -3.378 | -0.172 | 0.363 | 1 | | | | | | | | |
| P34 | -0.15 | -0.072 | 0.272 | 0.453 | -0.146 | 0.038 | 0.259 | 0.135 | 0.296 | 0.217 | 0.162 | 0.058 | -0.067 | 0.151 | -0.006 | 0.088 | 0.75 | -0.237 | 0.107 | -0.056 | -0.287 | 0.308 | 0.218 | 0.042 | 0.189 | -0.162 | 0.131 | 0.942 | 0.189 | 3.235 | -0.204 | -0.15 | 0.196 | 1 | | | | | | |
| P35 | -0.15 | -0.072 | 0.272 | 0.453 | -0.146 | 0.038 | 0.259 | 0.135 | 0.296 | 0.217 | 0.162 | 0.058 | -0.067 | 0.151 | -0.006 | 0.088 | 0.75 | -0.237 | 0.107 | -0.056 | -0.287 | 0.308 | 0.218 | 0.042 | 0.189 | -0.162 | 0.131 | 0.942 | 0.189 | 3.235 | -0.204 | -0.15 | 0.196 | 1 | | | | | | |
| P36 | 0.375 | 0.062 | 0.115 | 0.2 | 0.076 | 0.459 | 0.302 | 0.467 | -0.02 | -0.198 | 0.224 | -0.407 | -0.02 | -0.198 | 0.224 | -0.407 | -0.02 | -0.198 | 0.224 | -0.407 | -0.02 | -0.198 | 0.224 | -0.407 | -0.02 | -0.198 | 0.224 | -0.407 | -0.02 | -0.198 | 0.224 | -0.407 | -0.02 | -0.198 | 0.224 | -0.407 | -0.02 | -0.198 | | |
| P37 | 0.375 | 0.062 | 0.115 | 0.2 | 0.076 | 0.459 | 0.302 | 0.467 | -0.02 | -0.198 | 0.224 | -0.407 | -0.02 | -0.198 | 0.224 | -0.407 | -0.02 | -0.198 | 0.224 | -0.407 | -0.02 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

MATRIZ DE CORRELACIONES PARA LOS ÍTEMES DE RELACION CON LOS PADRES

| | P1 | P2 | P3 | P4 | P5 | P6 | P7 | P8 | P9 | P10 | P11 | P12 | P13 | P14 | P15 | P16 | P17 | P18 | P19 | P20 | P21 | P22 | P23 | P24 |
|-----|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-------|--------|--------|--------|
| P1 | 1 | 0.176 | 0.248 | 0.113 | 0.408 | 0.061 | 0.299 | 0.013 | 0.115 | 0.181 | -0.118 | 0.183 | 0.254 | 0.063 | 0.446 | 0.474 | 0.03 | -0.065 | 0.121 | 0.087 | 0.23 | 0.474 | 0.142 | 0.328 |
| P2 | 0.176 | 1 | 0.385 | 0.304 | 0.452 | -0.093 | -0.057 | 0.449 | 0.278 | 0.284 | 0.242 | -0.185 | 0.244 | 0.262 | 0.263 | 0.231 | -0.353 | -0.182 | 0.039 | 0.073 | 0.353 | 0.107 | 0.307 | 0.263 |
| P3 | 0.248 | 0.385 | 1 | 0.542 | 0.451 | 0.061 | -0.297 | 0.008 | 0.826 | 0.335 | -0.066 | -0.03 | 0.437 | -0.059 | 0.369 | 0.435 | -0.458 | 0.117 | -0.221 | 0.108 | 0.369 | 0.192 | 0.233 | 0.478 |
| P4 | 0.113 | 0.304 | 0.542 | 1 | 0.356 | 0.214 | -0.282 | -0.233 | 0.592 | 0.437 | -0.395 | 0 | 0.496 | 0.005 | 0.309 | 0.098 | -0.235 | -0.029 | -0.298 | 0.399 | 0.362 | 0.155 | 0.059 | 0.323 |
| P5 | 0.408 | 0.452 | 0.451 | 0.356 | 1 | -0.25 | -0.087 | 0.142 | 0.568 | 0.452 | 0.163 | 0.161 | 0.535 | 0.12 | 0.625 | 0.177 | -0.107 | -0.182 | 0.01 | 0.04 | 0.222 | 0.129 | 0.067 | 0.269 |
| P6 | 0.061 | -0.057 | 0.297 | 0.214 | -0.25 | 1 | -0.051 | -0.175 | 0.087 | -0.034 | -0.397 | -0.062 | -0.069 | -0.136 | -0.196 | 0.112 | -0.156 | 0.278 | -0.228 | 0.288 | 0.231 | 0.447 | 0.044 | 0.09 |
| P7 | 0.299 | -0.057 | -0.297 | -0.262 | -0.087 | -0.051 | 1 | 0.107 | -0.131 | -0.267 | -0.336 | 0.216 | -0.077 | -0.17 | 0.277 | 0.143 | 0.274 | 0 | 0.277 | 0.209 | 0.227 | 0.274 | 0.325 | 0.385 |
| P8 | 0.013 | 0.448 | 0.008 | -0.233 | 0.142 | -0.175 | 0.107 | 1 | -0.131 | 0.565 | -0.071 | -0.153 | 0.569 | 0.078 | 0.471 | 0.168 | -0.221 | -0.11 | -0.176 | 0.077 | 0.003 | 0.008 | -0.006 | 0.22 |
| P9 | 0.115 | 0.278 | 0.826 | 0.592 | 0.568 | 0.087 | -0.287 | -0.131 | 1 | 0.565 | -0.071 | -0.153 | 0.569 | 0.078 | 0.471 | 0.168 | -0.221 | -0.11 | -0.176 | 0.077 | 0.003 | 0.008 | -0.006 | 0.22 |
| P10 | 0.181 | 0.284 | 0.335 | 0.437 | 0.452 | -0.034 | -0.336 | -0.278 | 0.441 | -0.071 | -0.22 | 0.12 | -0.155 | 0.024 | 0.331 | -0.015 | 0.176 | 0.11 | -0.033 | 0.239 | 0.051 | 0.052 | 0.298 | 0.298 |
| P11 | -0.116 | 0.242 | -0.068 | -0.395 | 0.163 | -0.397 | 0.216 | 0.441 | -0.071 | 0.441 | -0.22 | -0.155 | 0.12 | 0.451 | -0.098 | -0.028 | 0.182 | -0.048 | 0.207 | 0.043 | 0.187 | 0.124 | 0.049 | 0.125 |
| P12 | 0.183 | -0.185 | -0.03 | 0 | 0.161 | -0.062 | -0.077 | -0.597 | -0.597 | 0.569 | 0.494 | 0.024 | 0.451 | 0 | 0.465 | 0.217 | 0.058 | -0.103 | 0.052 | 0.201 | 0.187 | 0.124 | 0.049 | 0.125 |
| P13 | 0.254 | 0.244 | 0.437 | 0.499 | 0.535 | -0.069 | -0.17 | -0.242 | 0.569 | 0.494 | 0.024 | 0.451 | 0 | 0 | 0.386 | 0.168 | 0.045 | -0.091 | -0.088 | 0.06 | 0.04 | 0.067 | -0.293 | 0.049 |
| P14 | 0.093 | 0.262 | -0.059 | 0.005 | 0.12 | -0.136 | 0.277 | 0.636 | 0.078 | -0.067 | 0.331 | -0.544 | 0 | 0 | 0.386 | 1 | 0.211 | -0.084 | 0.083 | 0.057 | 0.228 | 0.42 | -0.001 | 0.112 |
| P15 | 0.446 | 0.263 | 0.399 | 0.309 | 0.625 | -0.156 | 0.143 | 0.142 | 0.471 | 0.387 | -0.015 | -0.068 | 0.485 | 0.386 | 0.211 | 1 | -0.283 | -0.017 | 0.099 | 0.158 | 0.182 | 0.252 | 0.215 | 0.501 |
| P16 | 0.474 | 0.231 | 0.435 | 0.098 | 0.177 | 0.112 | 0.274 | 0.066 | 0.168 | 0.128 | 0.178 | -0.028 | 0.217 | 0.188 | 0.045 | -0.084 | -0.283 | 1 | -0.123 | 0.363 | 0.06 | -0.031 | -0.144 | -0.181 |
| P17 | 0.03 | -0.353 | -0.458 | -0.235 | -0.107 | -0.156 | 0.127 | -0.051 | -0.221 | -0.134 | 0.15 | 0.182 | 0.058 | 0.045 | -0.084 | -0.017 | -0.123 | 1 | -0.505 | 0.451 | 0.25 | 0.107 | 0.111 | 0.183 |
| P18 | -0.095 | -0.182 | 0.117 | -0.029 | -0.182 | 0.278 | 0 | 0.11 | -0.11 | -0.363 | -0.189 | -0.046 | -0.103 | -0.081 | -0.084 | 0.099 | 0.363 | -0.505 | 1 | -0.209 | 0.156 | 0.15 | 0.201 | -0.23 |
| P19 | 0.121 | 0.038 | -0.221 | -0.298 | 0.01 | -0.226 | 0.277 | -0.178 | -0.1 | 0.06 | 0.494 | 0.207 | 0.052 | -0.086 | 0.063 | 0.057 | 0.06 | 0.451 | -0.209 | 1 | 0.385 | 0.329 | 0.101 | 0.337 |
| P20 | 0.087 | 0.073 | 0.109 | 0.399 | 0.04 | 0.268 | 0.209 | 0.077 | -0.033 | -0.051 | -0.155 | 0.043 | 0.201 | 0.06 | 0.057 | 0.158 | 0.06 | 0.451 | -0.209 | 1 | 0.385 | 0.329 | 0.101 | 0.337 |
| P21 | 0.23 | 0.353 | 0.399 | 0.362 | 0.222 | 0.231 | 0.227 | 0.003 | 0.239 | 0.185 | 0.036 | -0.046 | 0.167 | 0.04 | 0.228 | 0.182 | -0.031 | 0.25 | 0.158 | 0.385 | 1 | 0.554 | 0.396 | 0.382 |
| P22 | 0.474 | 0.107 | 0.192 | 0.155 | 0.129 | 0.447 | 0.274 | 0.008 | 0.051 | 0.08 | -0.178 | -0.028 | 0.124 | 0.067 | 0.42 | 0.252 | -0.144 | 0.107 | 0.15 | 0.329 | 0.554 | 1 | 0.215 | 0.14 |
| P23 | 0.142 | 0.307 | 0.233 | 0.059 | 0.087 | 0.044 | 0.325 | -0.006 | 0.052 | -0.281 | 0.085 | 0.088 | 0.049 | -0.263 | -0.001 | 0.215 | -0.161 | 0.111 | 0.201 | 0.101 | 0.396 | 0.215 | 1 | 0.603 |
| P24 | 0.328 | 0.283 | 0.478 | 0.323 | 0.269 | 0.09 | 0.385 | 0.22 | 0.298 | -0.086 | 0.016 | -0.18 | 0.125 | 0.049 | 0.112 | 0.501 | -0.288 | 0.183 | -0.23 | 0.337 | 0.362 | 0.14 | 0.603 | 1 |

1.4 CONCLUSIÓN

La hipótesis nula $H_0 : \mu_1 = \mu_2$ establece que no existe diferencia entre el grado de autoconcepto entre los adolescentes mujeres (μ_1) y hombres (μ_2) y;

La hipótesis alternativa $H_1 : \mu_1 \neq \mu_2$ establece que si existe diferencia.

Tenemos que rechazar la hipótesis alternativa y aceptar la nula.

Si;

La hipótesis nula $H_0 : \mu_1 = \mu_2$ establece que no existe diferencia entre el grado de concepto de relación con el padre (μ_1) y el grado de concepto de relación con la madre (μ_2) y;

La hipótesis alternativa $H_1 : \mu_1 \neq \mu_2$ establece que sí existe diferencia.

En este caso, si existieron diferencias por lo que aceptamos la hipótesis alternativa y rechazamos la nula.

Pero si encontramos diferencias entre el grado de relación de los adolescentes con las madres si éstas tenían una ocupación adicional a la del hogar. Por lo tanto, tenemos que aceptar $H_1 : \mu_1 \neq \mu_2$, donde difiere el grado de concepto de relación con la madre que tiene una ocupación adicional al hogar (μ_1) y las que sólo se ocupan del hogar (μ_2); y rechazar la hipótesis nula $H_0 : \mu_1 = \mu_2$ que establece que no existen diferencias.

Por otro lado, debido a que los errores de muestreo fueron significativamente pequeños nos permite tener la confianza de sostener que no existe una relación

directa entre el índice de autoconcepto y el índice de relación con los padres. Esto confirma lo expuesto en el marco teórico. El adolescente comienza con un distanciamiento con los padres, debido a su capacidad nueva de pensar deductivamente y por lo tanto, de criticar a la sociedad adulta con su idealismo, en donde sus padres son los representantes de esa sociedad más cercanos. Además, su autoconcepto estará girando alrededor de modelos ideales fuera del núcleo familiar; por lo tanto, su autoconcepto dependerá más de lo que se discuta en su grupo de iguales, así como la aceptación que logre en dicho grupo que de lo que suceda en el hogar.

IV. CONCLUSIONES GENERALES

Primera. Cada adolescente es un individuo con virtudes y defectos que lo hacen único y universal, por tanto su rol en la familia, puede incidir en la funcionalidad o disfuncionalidad de ella.

Segunda. La familia como célula de la sociedad, es un núcleo definido que cumple un ciclo vital, dando origen a otras células semejantes cada una con su identidad propia.

Tercera. El autoconcepto del adolescente actúa en varias direcciones de su vida, y una de las direcciones más notables es la relación con sus padres y según sea ésta estrecha o distante, buena o mala, se producen efectos positivos o negativos para el desarrollo y desempeño del adolescente, especialmente en sus relaciones interpersonales, de trabajo, estudio y sociales.

Cuarta. Ya quedó establecido que el adolescente (hombre o mujer) hijo de madre trabajadora tiene un mejor autoconcepto, reflejado en el trazo de objetivos y metas, tanto de corto como de largo plazo, a través de estrategias a veces no muy claras, pero sí lógicas y muy posibles. Por tanto la madre, al menos en la familia tradicional mexicana y especialmente de la sociedad moreliana, juega siempre un papel preponderante en la vida de los hijos y se significa aún más en la etapa de la adolescencia, aunque a veces le obnuble su razón por el amor maternal, llevándola no sólo a la aceptación de sus hijos, sean como sean estos y en ocasiones hasta se convierta en cómplice de acciones y omisiones del hijo adolescente, defendiendo y

protegiéndolo contra el mundo entero, aun a costa de su matrimonio, familia y su vida misma.

Quinta. La personalidad es resultado de una serie de factores como la raza o la genética, empero, las ingerencias que podemos hacer como investigadores, son a los factores del medio social en que se desenvuelve el individuo. El estudio demostró que los adolescentes tienden a separar su concepto de persona de la relación que guardan con sus padres, es decir, seguramente miden su imagen con parámetros que están fuera del ambiente familiar, como personalidades del espectáculo, de los deportes, héroes ficticios, en fin, todo aquél que represente el ideal al que quieren igualar cuando sean adultos. Todos estos ídolos son promovidos activamente por los medios electrónicos con un fin meramente comercial en donde el consumo es el valor predominante. Esos personajes exitosos son modelos altamente individualistas, es decir, la existencia de dichas personalidades tienen un bajo impacto en el desarrollo de la sociedad y las mieles del éxito son para el uso y disfrute de un solo individuo.

Sexta. Los padres de familia son un factor muy importante en la educación de los hijos. Si estos no participan en el proceso de desarrollo de los niños y jóvenes, difícilmente estos voltearán hacia ellos en busca de agentes inspiradores. No porque el adolescente busque ideales fuera del núcleo familiar, los padres han de dejar de esforzarse para presentarse como modelos virtuosos ante los hijos.

Sería muy aventurado pretender influir en la totalidad de la sociedad, sin embargo, como profesores, podemos influir en el campo escolar con acciones

concretas para motivar al alumno, y en consecuencia, aumentar su autoconcepto en bases reales y no solo en sueños.

V. PROPUESTAS

Generalmente todos los seres humanos, en determinada etapa o momento de nuestra vida, estamos obligados a tomar decisiones, para hacer o no hacer algo, para aceptar o rechazar algo o para tomar un camino u otro y no siempre nos es fácil decidirnos, sobre todo cuando nos asalta la duda o la incertidumbre por el futuro y esto como producto de la falta de conocimiento o de experiencia.

De todas las decisiones que debemos enfrentar sin lugar a dudas es el de cómo afrontar el resto de nuestra vida y esta cuestión es diaria y en todo momento, aunque aveces, parece que ya por la edad o condición física, no le importe a algunas personas, pero en el caso del adolescente es asunto lacerante, sobre todo porque al no tener una vida hecha y de carecer de programa el dilema muchas veces es el vicio o la virtud.

El vicio es viable y de apariencia fácil, en la mayoría de los casos, no requiere esfuerzos en tanto, que la virtud, es todo lo contrario, por eso es en la adolescencia, mayor el riesgo que un joven inicie por el camino equivocado.

Ya dejamos establecido que el autoconcepto de los adolescentes, guarda relación directa con los padres y que de ello dependen ciertas conductas que nos permite no sólo explicarnos tales o cuales resultados de su proceso de enseñanza aprendizaje, sino que nos dan elementos para saber algunos aspectos de su ambiente familiar, de tal suerte que si en verdad se quiere una educación efectiva por parte del Estado, proponemos que como parte de una nueva política educativa, se instrumente un programa psicopedagógico tanto a nivel secundaria

como de preparatoria en el que se contemple como objetivo fundamental entender y atender al educando adolescente a partir del seno familiar

Como parte de un Programa Integral es deseable establecer un programa de Terapia Familiar como complemento al proceso formativo del adolescente, integrándolo en los departamentos de psicología de cada institución, con la finalidad de coadyuvar en el mejoramiento de las relaciones familiares para crear un ambiente propicio en el desarrollo de los jóvenes.

Crear un programa con un enfoque especial para las madres dedicadas exclusivamente al hogar, con la finalidad de elevar su autoestima y puedan así lograr una mejor relación con sus hijos adolescentes y una mejor comprensión de los mismos.

ANEXOS

CUESTIONARIO

INSTRUCCIONES

A continuación se te presentan una serie de preguntas, por favor contéstalas con la mayor veracidad. No hay respuestas buenas y malas, todas son confidenciales y sólo con fines de investigación. Marca con una cruz (x) o completa donde corresponda.

DE ANTEMANO GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

DATOS GENERALES

1. ¿Sexo? (1) Masculino (2) Femenino
2. ¿Edad? _____
3. ¿Qué nivel escolar cursas actualmente? (1) Secundaria (2) Preparatoria
4. ¿Qué año escolar cursas? (1°) (2°) (3°)
5. ¿Cuál fue el promedio escolar obtenido el año pasado? _____
6. Eres alumno... (1) Regular (no debo materias) (2) Irregular (debo materias)
7. ¿Cómo consideras tu desempeño escolar?
 (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Regular (4) Malo
8. ¿Cuántos días has faltado a la escuela durante este año escolar?
 (1) Ninguno (2) 1 a 2 días (3) 3 a 5 días (4) 6 ó más días
9. ¿Con quién vives? _____
10. ¿Cuántos hermanos y hermanas tienes? Hermanos _____ Hermanas _____
11. ¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos? _____
12. ¿Qué edad tiene tu papá? _____ años
13. ¿Qué edad tiene tu mamá? _____ años
14. ¿Hasta qué año estudió tu papá? _____
15. ¿Hasta qué año estudió tu mamá? _____
16. ¿A qué se dedica tu papá? _____
17. ¿A qué se dedica tu mamá? _____
18. ¿En qué colonia vives? _____

CUESTIONARIO PARA ADOLESCENTES

INSTRUCCIONES: El presente cuestionario tiene la intención de conocer qué rasgos crees tu que posees. Es importante que contestes HONESTAMENTE para que arroje resultados positivos. Para contestar hay que marcar con una cruz dentro del cuadro correspondiente en UNO de los cinco intervalos de respuesta, que van desde: "lo tengo totalmente" (1), "tengo algo de esa característica" (2), "ni lo tengo ni me falta" (3), "tengo muy poco de esta característica" (4), "no tengo nada de esta característica" (5). Por favor no dejes ningún reactivo sin contestar. Por tu colaboración gracias.

| | |
|-------------------|-------------|
| TOTALMENTE | NADA |
|-------------------|-------------|

| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|----|--------------|---|---|---|---|---|
| 1 | AMABLE | | | | | |
| 2 | HONESTO | | | | | |
| 3 | PLATICADOR | | | | | |
| 4 | RELAJIENTO | | | | | |
| 5 | ENOJÓN | | | | | |
| 6 | ACTIVO | | | | | |
| 7 | LIMPIO | | | | | |
| 8 | SINCERO | | | | | |
| 9 | TRAVIESO | | | | | |
| 10 | MENTIROSO | | | | | |
| 11 | ESTUDIOSO | | | | | |
| 12 | OBEDIENTE | | | | | |
| 13 | LEAL | | | | | |
| 14 | RESPECTUOSO | | | | | |
| 15 | SIMPÁTICO | | | | | |
| 16 | VOLUBLE | | | | | |
| 17 | NECIO | | | | | |
| 18 | APLICADO | | | | | |
| 19 | AMIGABLE | | | | | |
| 20 | ROMÁNTICO | | | | | |
| 21 | DETALLISTA | | | | | |
| 22 | DESOBEDIENTE | | | | | |
| 23 | COMPARTIDO | | | | | |
| 24 | BUENO | | | | | |
| 25 | ORDENADO | | | | | |
| 26 | AGRESIVO | | | | | |
| 27 | REBELDE | | | | | |
| 28 | ATENTO | | | | | |
| 29 | ACOMEDIDO | | | | | |
| 30 | CARIÑOSO | | | | | |
| 31 | SENTIMENTAL | | | | | |
| 32 | ESTRICTO | | | | | |
| 33 | TRABAJADOR | | | | | |
| 34 | CRITICÓN | | | | | |
| 35 | BROMISTA | | | | | |
| 36 | INTELIGENTE | | | | | |
| 37 | RESPONSABLE | | | | | |

RELACIÓN PADRES - HIJOS

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones que se refieren a la relación que tienes con tu papá y tu mamá, marca una (X) en el paréntesis que corresponda a la frecuencia con que sucede lo que plantea la afirmación.
 Ahora bien, en caso de que no vivas con tu papá o con tu mamá, responde pensando en la persona que la sustituye y que vive contigo (madrastra, padrastro, tío(a), abuelo(a), etc.).

RECUERDA DAR UNA RESPUESTA PARA CADA UNO DE ELLOS Y CONTESTA TODAS LAS PREGUNTAS.

| | PAPÁ | | | MAMÁ | | | | |
|--|----------------|---------------------------|---------------|------------|----------------|---------------------------|---------------|------------|
| | Todo el Tiempo | La mayor parte del Tiempo | Algunas Veces | Casi nunca | Todo el Tiempo | La mayor parte del Tiempo | Algunas Veces | Casi nunca |
| 1. Lo(a) amo. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 2. Acepta a mis amigos(as). | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 3. Me acepta como soy. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 4. Cree en las cosas que le digo. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 5. Le puedo decir lo que siento. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 6. Lo(a) admiro. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 7. Lo que hago le parece mal. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 8. Se preocupa más por los problemas de mis hermanos que por los míos. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 9. Respeta mis sentimientos. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 10. Conoce mis problemas personales. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 11. Me regaña por cualquier cosa. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 12. Me quiere. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 13. Le puedo contar lo que me pasa. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 14. Siento que quiere más a mis hermanos(as) que a mí. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 15. Le platico mis problemas personales. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 16. Se preocupa por mí. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 17. Se enoja conmigo por cualquier cosa. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 18. Me protege. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 19. Critica todo lo que hago. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 20. Soy importante para él (ella). | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 21. Trata de darme lo que necesito. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 22. Me llevo bien con él (ella). | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 23. Espera mucho de mí. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| 24. Se interesa en lo que hago. | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |

Marca con una (x) el número que corresponde a la frecuencia con que tu papá y tu mamá son contigo: RECUERDA DAR UNA RESPUESTA PARA CADA UNO DE ELLOS.

| | MI PAPÁ ES: | | | | MI MAMÁ ES: | | | |
|----------------|----------------|---------------------------|---------------|------------|----------------|---------------------------|---------------|------------|
| | Todo el tiempo | La mayor parte del tiempo | Algunas veces | Casi nunca | Todo el tiempo | La mayor parte del tiempo | Algunas veces | Casi nunca |
| Cariñoso(a) | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| Comprensivo(a) | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| Un apoyo | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| Amoroso(a) | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| Un(a) amigo(a) | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| Regañón(a) | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| Bueno(a) | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| Confiable | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |
| Justo(a) | (4) | (3) | (2) | (1) | (4) | (3) | (2) | (1) |

BIBLIOGRAFÍA

ABERASTURY, A. y KNOBEL, M., *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Paidós, México, 1988.

ACKERMAN, N. *Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares*. Ed. Paídos. Buenos Aires-Barcelona-México. 1991.

ALBENDI, M. *El Fin de la Familia*. Ed. Bruguera. México, 1990.

ALLPORT, G. W. *The Historical Backraund of Modern Social Psychology*. En: Lindzey, G. y Aronson, E. *The Handbook of Social Psychology*. Editorial Addison-Esley. 1961.

BARRAGÁN, M. *Interacción entre el Desarrollo Individual Y Desarrollo Familiar* en: Monografía de la Asociación de Psiquiatría Infantil. Editorial Paídos. México, D.F. 1979.

BLOS, Peter. *Los Comienzos de la Adolescencia*. Ed. Amorrortur Editores. Buenos Aires, 1986.

BLOS, Peter. *La Transición Adolescente*. Ed. Amorrortur Editores. Buenos Aires, 1991.

BLOS, Peter., *Psicoanálisis de la adolescencia*. Mortiz. México. 1971.

DAMOND, W., y HART D., *Some problems of Adolescence*. W.W. Norton. New York. 1982.

DEVIRES, Raúl. *La Adolescencia y el Estudio*. Adolescencia, Desafío para Padres. Editorial Paidós. México, 1996.

D. GLICK y R. KESSLER. *Marital and Family Therapy*. Ed. Grune & Stratton Inc. 1983.

CHAGOYA, Beltrán, Leopoldo. *La adolescencia Normal en: Desarrollo Infantil Normal (monografías) de la Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil*. México, 1980.

ERIKSON, Erik H. *Sociedad y adolescencia*. Editorial Siglo XXI. México, 1993.

ERIKSON, E. H., "El problema de la identidad del Yo". Rev. Uruguay de Psicoanálisis. Montevideo. Tomo Vol. N° 2. 1968.

ERIKSON, E. H., *Identidad, juventud y crisis*. Paidós. Buenos Aires. 1971.

ESTRADA, I.L. *El Ciclo Vital de la Familia*. Editorial Posada. México D.F. 1995.

ESTRADA, I.L. *La Etapa de Latencia*. Teoría Psicoanalítica de las relaciones. Editorial Posada. México D.F. 1995.

FREUD, Anna., *The Ego and the mechanisms of Defense*. Vol. 2 Nueva York, International University Press. 1946. Vers. castellana: *El Yo y los mecanismos de defensa*. Paidós. Buenos Aires. 1965.

FREUD, S., *Three essays on the theory of sexuality*. Standar Edition. Hogart Press. Londres. 1905.

HALL, G. Stanley, *Adolescence*. (2 Vol.) Appleton. New York. 1916.

HARTMAN Y ERICKSON. *Identidad y Ciclo de Vida*. Monografía No.1. Universidad Internacional. New York, 1970.

HURLOCK. E. B. *Desarrollo del Niño*. Editorial Mc Graw Hill. México, 1982.

JAMES L. McCARG. *Sexualidad Humana*. El Manual Moderno. México, 1968.

JOHNSON, H.M. *Sociología y Psicología de la Familia*. Ed. Kapelusz. México, 1991.

LEIF, Joseph, *Psicología y educación del adolescente*. Vol II, Kapelusz. Buenos Aires. 1992.

LEÑERO, O.L. *Investigación de la Familia en México*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C. México, 1994. -

LEWIS, H.M. *La sociedad Antigua*. Editorial Venceremos. Habana, 1877.

LÓPEZ, M. Isaías, *La encrucijada de la adolescencia*, Hispánicas. México. 1990.

MAHLER, M., *On Human Symbiosis and the Vicissitudes of Individuation*. international University Press. New York. 1968.

MAHLER, M., Pine, F. y Bergman, A., *The Psychological Birth of the Human Infant*. Basic. New York. 1975.

MACKENSEN Y COTTONE. *Diagnóstico y Psicoterapia del Adolescente*. Highland Winter. 1992.

MARCIA, J. y Colab., *Ego Identity, Intimacy, sex role orientation and Gender*. International University Press. New York. 1985.

McKINNEY, John, y Hiram E. Fitzgerald, *Psicología del desarrollo. Edad adolescente*. Manual moderno. México. 1977.

MINUCHIN, S. *Familias y Terapia Familiar*. Editorial Gedisa. Barcelona, 1994.

MUNSSSEN, CONGER y KAGAN. *Desarrollo de la Personalidad en el Niño*. Editorial Trillas. México, 1984.

NIXON, R. E., "An Approach to the Dynamics of Growth in Adolescence". *Psychiatry*, 24 (18-31). 1961.

PIAGET, Jean. *Seis Estudios de Psicología*. Editorial Planeta, Artemisa. México, 1985.

POLLAK, Otto. *Sociología y Conceptos Psicoanalíticos en Diagnósticos Familiares*. Editorial Libre. New York.

POWELL, Marvin. *La Psicología de la Adolescencia*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1994.

RODRÍGUES, Aroldo. *Psicología Social*. Editorial Trillas. México, 1991.

SATIR, Virginia. *Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. Editorial Pax. México, 1990.

SHERIFF, C., SHERIFF, M. Y NEBERGALL, R. *Attitude and Attitude Change*. Editorial Saunders, Co. Philadelphia, 1965.

SPIEGEL, L. A. *A Review of Contributions to a Psychoanalytic Theory of Adolescence*. *The Psychoanalytic of the Child*. 1958.

STANGER, R. *Psychology of Personality*. Editorial Mc Graw Hill. New York, 1974.

VALENCIA G. y BARGA H., *Psicología del adolescente*, Paidós, Buenos Aires. 1990.